



UNIVERSIDAD NACIONAL DE COLOMBIA

TIPOLOGÍA DEL BILINGÜISMO EN JAMBALÓ, CARTOGRAFÍA DE
LA SITUACIÓN ACTUAL

JOHN FREDDY CHAPARRO ROJAS

UNIVERSIDAD NACIONAL DE COLOMBIA

FACULTAD DE CIENCIAS HUMANAS

MAESTRÍA EN LINGÜÍSTICA

BOGOTÁ D.C.

2011

TIPOLOGÍA DEL BILINGÜISMO EN JAMBALÓ, CARTOGRAFÍA DE LA
SITUACIÓN ACTUAL

JOHN FREDDY CHAPARRO ROJAS

Código: 448213

Trabajo de Grado presentado como requisito parcial para optar el título de

Magister en Lingüística

Dirigido por:

Olga Ardila

UNIVERSIDAD NACIONAL DE COLOMBIA

FACULTAD DE CIENCIAS HUMANAS

MAESTRÍA EN LINGÜÍSTICA

BOGOTÁ D.C.

2011

Título: Tipología del bilingüismo en Jambaló, Cartografía de la situación actual

Resumen

Este trabajo fue desarrollado con la pretensión de establecer la situación del bilingüismo en el municipio y Resguardo Indígena de Jambaló, ubicado en el departamento del Cauca. Esta zona, dada su configuración social e histórica, presenta una gran diversidad con respecto a la situación social del bilingüismo, entre una y otra vereda de las 34 que la conforman. Su variedad esta determinada por el número de hablantes monolingües español y bilingües nasa yuwe español que se encuentran, así como por los niveles de competencia que cada uno tiene de estas lenguas, y el rango de edad al que pertenecen. Dicha situación fue objeto de representación cartográfica, con el objeto de hacerla de fácil acceso a la comunidad indígena involucrada en el estudio. El trabajo también presenta una propuesta de tipología del bilingüismo individual, que buscó la caracterización de los individuos bilingües, desde una perspectiva psicológica, acudiendo a las dimensiones de bilingüismo presentadas por Hamers and Blanc (2006).

Palabras clave:

Bilingüismo, Comunidad de habla, competencia lingüística, cartografía.

Title: Typology bilingualism in Jambaló, Cartography Of The Current Situation

Abstract

This work was developed with the intention of establishing the state of bilingualism in Jambaló, an indigenous town/ community located in Cauca Department. Due to its social and historical configuration, this zone (formed by 34 townships) presents a great diversity in terms of bilingualism. This variety depends on the number of Spanish monolingual speakers and nasayuwe - spanish bilinguals; this bilingualism also varies according to the proficiency level in each language the speakers have and the age rank they belong to.

The whole situation was represented cartographically in order to make it more understandable to the indigenous community. This work also includes an individual typology for the bilingualism for characterizing the bilinguals from a psychological perspective, according to the dimensions presented by Hamers and Blanc (2006).

Key words

Bilingualism, speech community, linguistic competence, cartography

Directora: Olga Ardila

John Freddy Chaparro Rojas, 1982

Contenido

INTRODUCCIÓN	1
1. CONTEXTO	6
2. JAMBALÓ, POBLAMIENTO Y CONSOLIDACIÓN DEL RESGUARDO . 10	
2.1. Las guerras de conquista. Victorias y derrotas de los unos y los otros	10
2.2. La Colonia, La Encomienda, y Las Misiones Religiosas	14
2.3. De Caciques y Resguardos, una nueva estrategia de supervivencia.....	17
2.3.1. El deslinde de Jambaló	23
2.3.2. De la encomienda a indios de la Corona.	25
2.4. De la Colonia a la República. Consecuencias de la independencia a la autonomía indígena.	27
2.5. Resguardo, tierras baldías y haciendas de terraje	30
3. BILINGÜISMO	41
3.1. Bilingüismo Social	42
3.2. Bilingüismo individual	43
3.3. Variables sociolingüísticas que pueden afectar los niveles de bilingüismo	48
4. ASPECTOS METODOLÓGICOS	50
4.1. Zona de Estudio	51
4.2. Encuestas	51
4.3. La muestra	53
4.4. Entrevista	55
4.5. Representación Cartográfica	56
4.5.1. Reflexiones acerca de la cartografía	57
5. JAMBALÓ, COMUNIDAD DE HABLA	60
5.1. Las Zonas, las veredas y su población	62
5.2. Sector educativo.....	64
5.3. Estructura del Cabildo.....	65
6. CARTOGRAFÍA DEL BILINGÜISMO EN JAMBALÓ	68
6.1. Dinámicas sociales e históricas de un bilingüismo social inestable.....	69
6.1.1. Bilingües nasa yuwe - español	70
6.1.2. Bilingües con competencia pasiva en nasa yuwe	76
6.1.3. Monolingües en español	79
6.2. El Bilingüismo que disminuye de generación en generación	83
6.2.1. Distribución geográfica de las competencias por rango de edad	84

6.2.2. Veredas de la Zona Alta.....	97
6.2.3. Veredas de la Zona Media.....	105
6.2.4. Veredas de la Zona Baja.....	107
7. TIPOLOGÍA DEL BILINGÜISMO	113
7.1. Bilingües Tipo 1.....	115
7.2. Bilingües Tipo 2.....	118
7.3. Bilingües Tipo 3.....	119
7.4. Bilingües Tipo 4.....	120
7.5. Bilingües Tipo 5.....	121
7.6. Bilingües Tipo 6.....	122
8. SOBRE LA DIGLOSIA.....	123
8.1. Aspectos Conceptuales.....	123
8.2. Situación Diglósica En Jambaló.....	126
8.2.1. Situación 1.....	129
8.2.2. Situación 2.....	130
8.2.3. Situación 3.....	131
8.3. Diglosia: a manera de conclusión.....	132
9. Breves reflexiones sobre la actitud hacia las lenguas en Jambaló	135
CONCLUSIONES	139
Bibliografía.....	142
Anexo	146

Índice Mapas

Mapa 1 Jambaló en el Cauca	7
Mapa 2 Contornos altitudinales	8
Mapa 3 Vías de Comunicación.....	9
Mapa 4 Cacicazgos nasa de la Colonia	22
Mapa 5 Distribución aproximada de las tierras de Jambaló a comienzos del siglo XX.	35
Mapa 6 División Zonal	59
Mapa 7 Densidad Poblacional	67
Mapa 8 Porcentaje de Bilingües nasa yuwe - español.....	75
Mapa 9 Total Bilingües pasivos en nasa yuwe.....	78
Mapa 10 Total Monolingües en español.....	82
Mapa 11 Bilingües Rango ‘Mayores de 50’	85
Mapa 12 Bilingües Pasivos en nasa yuwe rango ‘mayores de 50’	86
Mapa 13 Monolingües español rango ‘mayores de 50’	87
Mapa 14 Bilingües nasa yuwe español rango ‘31-50’	88
Mapa 15 Bilingües Pasivos en nasa yuwe rango ‘31-50’	89
Mapa 16 Monolingües español rango ‘31-50’	90
Mapa 17 Bilingües nasa yuwe – español rango ‘21-30’	91
Mapa 18 Bilingües Pasivos en nasa yuwe rango ‘21-30’	92
Mapa 19 Monolingües español rango 21-30	93
Mapa 20 Bilingües nasa yuwe - español rango ‘0-21’	94
Mapa 21 Bilingües Pasivos en nasa yuwe rango ‘0.20’	95
Mapa 22 Monolingües en español rango 0-20	96
Mapa 23 Situaciones de diglosia en Jambaló	134

Índice Tablas

Tabla 1 Distribución de la población.....	62
Tabla 2 Población del Resguardo- Municipio por rango de edad	84
Tabla 3 Porcentajes competencias Zona Alta.....	97
Tabla 4 Porcentajes competencias Zona Media	105
Tabla 5 Porcentajes competencias Zona Baja	107

Tabla 6 Ámbitos diglosia, situación 1	129
Tabla 7 Ámbitos diglosia, situación 2	131
Tabla 8 Ámbitos diglosia situación 3	132

Índice fotos

Foto 1 Jambaló en un estrecho vallecito que corre hacia el norte	6
Foto 2 El mayor Luciano Tombe.....	37
Foto 3 Paisaje. Al Fondo Ipicueto	63
Foto 4 parte trasera de la escuela de San Antonio, antena Compartel.....	64
Foto 5 Iniciando la Jornada escolar	65
Foto 6 Posesión del Cabildo Escolar	66
Foto 7 El Casco Urbano Nueva Jerusalén, Paletón y Zolapa	73
Foto 8 Paletón, antenas de comcel.....	74
Foto 9 El casco Urbano y Campo Alegre, vista desde San Antonio	79
Foto 10 Zolapa.....	98
Foto 11 Niñas de San Antonio.....	100
Foto 12 Cultivo de amapolas	102
Foto 13 Loma Gruesa	108
Foto 14 Comiendo después de la minga.....	112

INTRODUCCIÓN

Cuando visité por primera vez en el año 2003 el Resguardo Indígena de Jambaló, experimenté la sensación de estar visitando una nación extranjera; durante el recorrido en ‘chiva’¹ que se llevaba acabo entonces desde Santander de Quilichao con una frecuencia de tres veces por semana, debí padecer la exclusión que se da por no conocer la lengua hablada en el entorno.

En esa ocasión, todos los que viajaban en la ‘chiva’, la única lengua en que hablaban era nasa yuwe; las escasas expresiones en español se daban cuando se dirigían hacia mí; no podía entonces participar en las conversaciones, no entendía el por qué de las risas que ambientaron todo el viaje, en una batalla de chistes y bromas que se acompañaban con la comida compartida y que era comprada a vendedores que asaltaban las ‘chivas’ con bolsas de papel, que contenían empanadas o ‘presitas’ de pollo.

Hoy ocho años después cuando vuelvo a reflexionar sobre los cambios producidos desde entonces, caigo en cuenta que la situación que se dio en la ‘chiva’, en aquella ocasión no la volví a disfrutar jamás. Hoy, aunque la frecuencia con que viajan las chivas sigue siendo la misma, ya no disfrutan de la exclusividad de transportar a las personas por estos senderos; ahora también hay varias rutas de buses y busetones nuevos, que son preferidos por muchas personas que viajan hacia Santander de Quilichao o Popayán. Ya no hay chistes, ni risas, ni expresiones en nasa yuwe. Claro la situación ya no es la misma.

En Colombia en los últimos años, se han intensificado los estudios sociolingüísticos con miras a determinar la vitalidad de las lenguas indígenas. El interés en dichos estudios nace en ocasiones de la preocupación individual en los investigadores que los han desarrollado, de algunas instituciones que los apoyan, y de los mismos pueblos

¹ “Chiva”: En Colombia se conoce como un medio de transporte, también llamado ‘bus escalera’. Es tradicional en algunos Departamentos del País sobretodo de la Región Andina; especialmente diseñadas para el transporte en rural y los recorridos por zonas montañosas.

indígenas hablantes de estas lenguas, quienes preocupados por el futuro de su cultura y su lengua buscan establecer el estado social de dicho patrimonio.

El establecimiento del estado de vitalidad de una lengua, supone conocer las causas que han afectado su desplazamiento y los factores que han permitido que se mantenga; la claridad en estos permitirían entonces, de ser necesario, desarrollar procesos de revitalización y fortalecimiento de las lenguas ancestrales; esto último, a pesar del interés que ha suscitado no se hace tan evidente.

El pueblo nasa, disperso en varios departamentos del País, pero concentrado especialmente en el Cauca, también ha visto como su lengua ancestral, el nasa yuwe, también denominado por ellos ‘el idioma propio’, ha experimentado una pérdida en el número de sus hablantes. Es claro que esta pérdida no se da de modo simétrico en todos los Resguardos o zonas habitadas por ellos; en algunas zonas el mantenimiento de la lengua y los valores culturales es evidente; en otras por el contrario, la asimilación cultural ha avanzado de manera considerable.

Bajo este panorama se han llevado a cabo, en los últimos años, varios estudios diagnósticos sociolingüísticos sobre la lengua nasa. Cuatro se centraron en el Resguardo de Jambaló (Chaparro, 2007) (Romero, 2009) (Solano, 2008) (Uino, 2007); trabajos que nacen en el seno de las fructíferas jornadas de trabajo en grupo de los autores como estudiantes del pregrado de Lingüística de la Universidad Nacional; siempre bajo la dirección perenne de la profesora Olga Ardila, guía inquebrantable en el desarrollo de cada una de estas investigaciones. Estos estudios hacen importantes aportes, en cuanto a la vitalidad del nasa yuwe en las veredas del Resguardo en los que se realizan.

Se suma a los anteriores estudios el gran auto-diagnostico general que fue desarrollado en todo el Cauca, direccionado por el CRIC, el Ministerio de Cultura y la Universidad del Cauca (CRIC, MinCultura, & U.Popayán, 2007). Este último, ofrece un estado global del nasa yuwe, pero es difícil determinar, basado en los resultados suministrados, el estado concreto de la lengua en cada Resguardo.

Si bien es cierta la importancia de estos estudios, es indudable que no permiten dar cuenta de la realidad específica en cada zona. Los cuatro estudios antes citados realizados en Jambaló, buscaban acercarse, basados en la situación de cuatro veredas, al

estado de vitalidad de la lengua en todo el Resguardo. Hubo también claridad que la situación de la lengua en cuatro veredas no era suficiente para interpretar la realidad del Resguardo, y que era necesario acercarse a la situación del resto de las 35 veredas que conforman Jambaló.

La comunidad preocupada por la situación de pérdida del nasa yuwe en el Resguardo – Municipio de Jambaló ha adelantado en los últimos años, con el patrocinio del Cabildo, proyectos tendientes al fortalecimiento de la lengua. Una de las grandes dificultades, como ya se anotó, es la multiplicidad de situaciones presentes en el mismo Resguardo. Se podría pensar que por pertenecer a una misma unidad geográfica la situación sería homogénea, no obstante lo que se presenta es una situación divergente en cada caso particular, lo que hace necesario que los programas de fortalecimiento correspondan a la necesidad específica de cada vereda.

La idea de hacer esta investigación surge como propuesta en el 2008, en una reunión que se da con las directivas del núcleo de educación del Resguardo, en la que me encontraba en calidad de investigador invitado por la comunidad para hacer parte del proceso de fortalecimiento del nasa yuwe, que apenas iniciaba. En aquella ocasión se presentaron datos sobre el número de niños bilingües que había por escuela; entre los resultados se encontró escuelas en donde casi todos los niños eran bilingües y otras en donde el número era bastante reducido. Para las directivas fue una sorpresa conocer estos datos, allí reconocieron ser ajenos a esta información. Basados en esto toman algunas decisiones al respecto, como enviar docentes nasa yuwe hablantes a las escuelas de veredas en donde los niños que iniciaban su formación escolar, son en muchos casos monolingües en nasa yuwe. Esto indica que no hay un conocimiento acertado por parte de las autoridades educativas, de la situación sociolingüística que caracteriza cada vereda.

Ante esta situación, se hace imperativa la necesidad de conocer la estado sociolingüística del Resguardo, proyecto que se recoge en esta investigación. Por supuesto, se toma como referente investigaciones llevadas a cabo por estudiantes del Pregrado en Lingüística de la Universidad Nacional ya citadas. A partir de estos trabajos de identificaron procesos socio-históricos divergentes que se habían dado en diferentes

zonas de Jambaló, y que son el origen de la disparidad de la situación sociolingüística de las veredas.

Teniendo en cuenta dichos estudios y el presente, sumándose a las actividades de fortalecimiento del nasa yuwe adelantadas por la comunidad, surge como una necesidad socializar los resultados de las investigaciones a la comunidad; esto plantea una situación problemática, ya que este trabajo está escrito para ser leído por personas con formación lingüística que puedan efectivamente comprender tanto la forma en que se presentan los resultados, como el significado de los términos técnicos usados.

La respuesta habitual, a esta situación, por el investigador que trabaja en una comunidad indígena, es la promesa de volver con los resultados y el trabajo escrito, sin plantearse una forma de hacerlo accesible a la comunidad, que en ocasiones suele carecer de formación académica especializada. En este caso, las cuatro investigaciones ya mencionadas para Jambaló se llevaron a cabo con el fin de que sirvieran para apoyar los procesos de revitalización lingüística del Cabildo Indígena. En consecuencia las monografías fueron entregadas a la comunidad. Queda abierta la pregunta ¿ha podido la comunidad hacer uso de la información registrada en los trabajos entregados?.

Como respuesta, se decide en este trabajo la elaboración de la cartografía como estrategia de divulgación en donde se muestra la distribución del bilingüismo en el Resguardo. En ese sentido se presentarán los datos a manera de un atlas, instrumento importante para representar información. Hay que tener en cuenta que este recurso también trae consigo ciertas limitaciones, pues no todos los datos son cartografiables. Para cada vereda se procurará la descripción de la situación representada, teniendo en cuenta las características sociales e históricas que caracterizan cada zona en las que está dividido el Resguardo (Alta, Media y Baja), sin perder de vista que en algunas veredas su desarrollo social e histórico es similar. Se espera que la información dispuesta de esta forma pueda llegar a un público más amplio y pueda así ser de utilidad en el proceso político actual, de defensa de lo propio, como es el caso del pueblo nasa.

Si bien este trabajo no se fija entre sus objetivos el diagnóstico del estado de la lengua, sí busca establecer un panorama del estado del bilingüismo, lo cual requiere las herramientas metodológicas de la sociolingüística.

Con el fin de esclarecer el por qué del escenario sociolingüístico preciso presente en cada vereda, y para lograr los propósitos planteados, se debió acudir a fuentes históricas documentadas, así como a la memoria de los indígenas que habitan este Resguardo. Es así que se dedica un gran apartado a la historia del poblamiento del actual territorio de Jambaló y su devenir posterior.

Para el proceso investigativo, se llevaron a cabo cuatro salidas de campo entre el año 2010 y 2011. Se considera una ventaja notable el largo tiempo de presencia por parte del investigador en la zona del estudio; son 8 años de presencia casi permanente en el Resguardo, lo que facilitó los recorridos por las veredas en las que se recolectó la información que fundamenta este trabajo.

Si bien logísticamente la labor de recoger datos en un territorio tan amplio, poblado por alrededor de 15000 personas, suponía una gran dificultad, esta fue soslayada gracias al apoyo recibido por parte del cabildo, y por datos tomados de proyectos investigativos que se llevaban de manera paralela en otras veredas del Resguardo. (Romero & Pineda, 2010) (Uino, 2011).

Debo destacar los grandes aportes recibidos en cada uno de los cursos tomados a lo largo de la maestría, en especial el curso electivo de estadística ofrecido en el segundo semestre del 2010; así como la determinante participación de mi compañera geógrafa de la Universidad Nacional, Érica Sierra, quien acompañó este proceso desde sus inicios hasta su conclusión, revisando y asesorando todos los aspectos relacionados con la construcción cartográfica.

Así mismo, resultó de importancia fundamental el apoyo dado por la Maestría, que en momentos cuando las limitaciones aparecían como una limitante, el Comité Asesor en pleno me brindó su apoyo facilitando mi traslado a la Zona de Estudio (Jambaló - Cauca) con el fin de realizar mis trabajos de campo y la obtención de los datos que son producto de análisis en esta investigación.

1. CONTEXTO

“El hoy ‘resguardo indígena de Jambaló (Cauca)’ está planteado en un estrecho vallecito que corre hacia el norte, en la vertiente occidental de la Cordillera Central. Sus horizontes están cerrados por las altas montañas que lo bordean longitudinalmente, como tantos otros de los Andes. Sin embargo pertenece a la historia de una formación territorial mucho más amplia, producto de la lucha entre distintos pueblos, los mas de ellos en proceso de formación a través de la lucha misma” (Findji & Rojas, 1985, pág. 11)

Esta cita de Findji & Rojas (1985) sirve para introducir el contexto geográfico de 245 kilómetros cuadrados que forman geográficamente al Resguardo – Municipio de Jambaló, con una amplia historia y una belleza mágica e inigualable.



Foto 1 Jambaló en un estrecho vallecito que corre hacia el norte

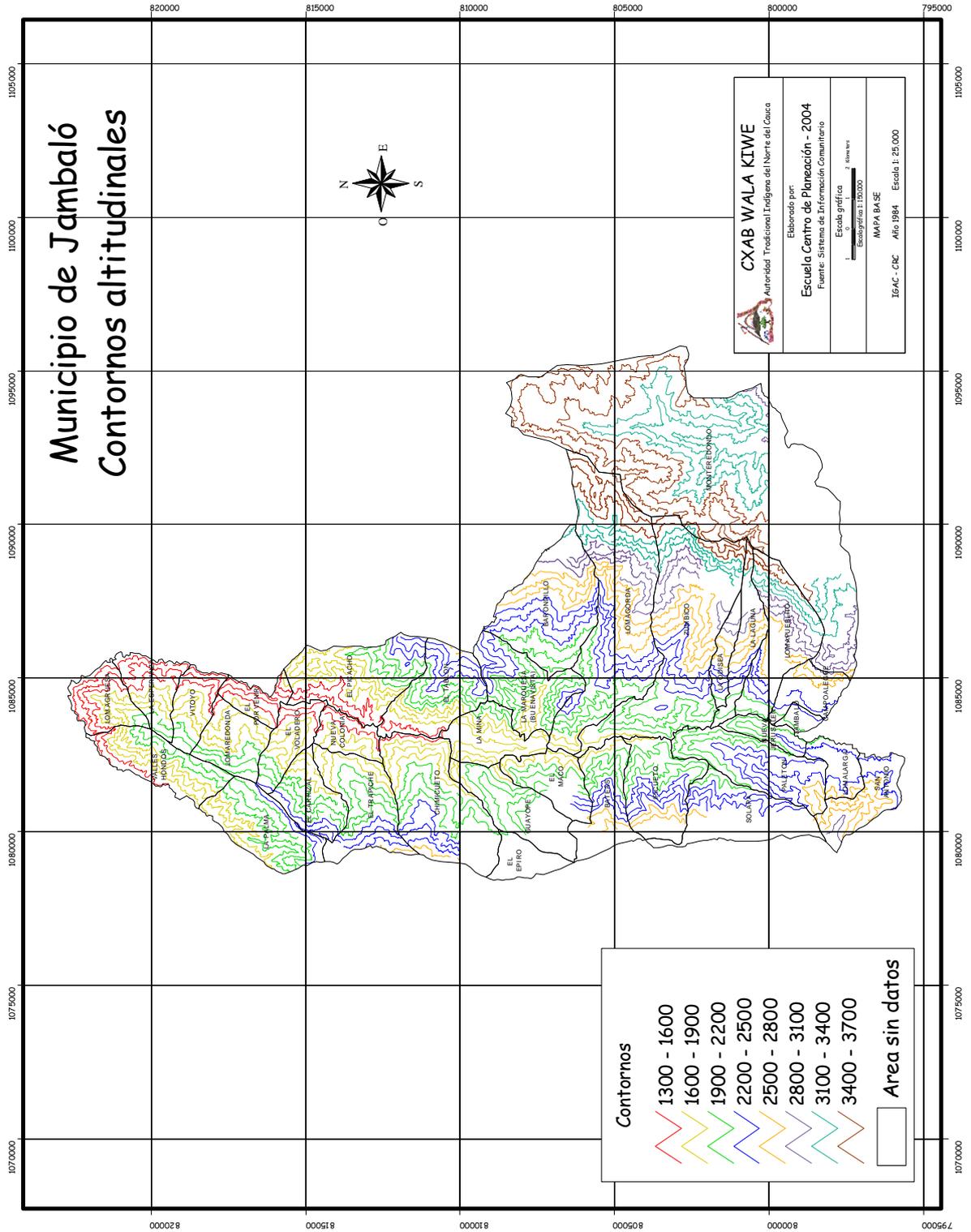
A 87 kilómetros de Popayán, Capital del Departamento del Cauca, se encuentra el Resguardo-Municipio de Jambaló. Ubicado en la cordillera central, al Noroeste del

Departamento del Cauca-Colombia. Limita al norte con los municipios de Caloto y Toribío, al sur con el municipio de Silvia, al oriente con Páez (Belalcázar) y al occidente con Caldono.



Mapa 1 Jambaló en el Cauca

La altura del territorio varía desde los 1700 hasta los 3700 metros sobre el nivel del mar. Dadas estas características topográficas, el municipio está conformado por tres pisos térmicos (ver mapa 2 contornos altitudinales), templado, frío y páramo, los cuales fundamentan la división del territorio en Zona Alta, Media y Baja.



Mapa 2 Contornos altitudinales



Mapa 3 Vías de Comunicación

2. JAMBALÓ, POBLAMIENTO Y CONSOLIDACIÓN DEL RESGUARDO

Establecer el estado actual de una situación social de una comunidad específica, hace imprescindible retomar acontecimientos históricos importantes que han incidido en dicho estado; de ahí que en este apartado se tenga que volver sobre los pasos, no sólo de los nasa de Jambaló, sino sobre el conjunto de los nasa, desde el momento de la llegada de los españoles. Hacia atrás en el tiempo es poco lo que se sabe de este pueblo indígena, de ahí que se asuma la conquista como punto de partida, ya que es en este periodo cuando se inicia la documentación de lo que son los nasa.

Los documentos escritos que datan del siglo XVI y en adelante, permiten conocer cuál fue el proceso que llevó a los paeces a poblar la parte occidental de la cordillera central, que al parecer, a la llegada de los españoles se encontraba despoblada. Se trata del territorio donde actualmente se encuentran ubicados Toribío, Tacueyo, Caloto y Jambaló.

En este apartado encontraremos, un recorrido desde las incursiones violentas de los españoles al Valle del Magdalena en 1538, y las estrategias usadas para la dominación de dos de los pueblos más rebeldes que encontraron: los paeces y los pijaos; quienes solo pudieron ser derrotados usando diferentes estrategias y luego incorporados, en un periodo posterior a la conquista, al proceso de la encomienda en el siglo XIX.

Con la independencia y el nacimiento de la república, emerge como novedad para los indios del Cauca, la supresión de los cacicazgos y los resguardos, y con los cambios y exigencias económicas mundiales una nueva ola de colonización traerá como consecuencia la instalación de las haciendas de terraje. Éstas condenarán a los indígenas a vivir un largo periodo de subyugación y explotación por agentes extranjeros, periodo del cual salen en la segunda mitad del siglo XX, con la recuperación de las haciendas y su incorporación como territorio de resguardo indígena.

2.1. Las guerras de conquista. Victorias y derrotas de los unos y los otros

En 1538 los españoles arriban al Valle del Magdalena, ubicado en el suroccidente del territorio colombiano, rodeado por las cordilleras central y oriental; allí se encuentran con varios pueblos indígenas, entre ellos los más resistentes y combativos, los paeces y pijaos, que moraban este valle en la vertiente oriental de la Cordillera Central.

Entre los aspectos que más llamaron la atención a los cronistas del siglo XVI, están el hecho de la ausencia de clases dominantes entre los indios de esta región, y que el patrón de su poblamiento no correspondía a grandes pueblos concentrados, sino a poblamiento disperso; “a esta dispersión como patrón de poblamiento corresponde una estructura social de libre agrupación alrededor de un jefe o cacique que carece de dominio autocrático sobre los miembros del grupo” (Findji & Rojas, 1985, pág. 14). Sólo en épocas de guerra se agrupaban alrededor de un líder, y pasado el periodo de confrontación o peligro los paeces volvían a dispersarse.

Los cronistas hacen referencia a dos zonas de poblamiento páez, a la llegada de los españoles: alrededor de La Plata, donde según Juan de Velasco ‘viven los menos rústicos’, y la región donde actualmente se ubica Tierradentro. Y es el lugar de los ‘menos rústicos’ donde en 1537 se lleva a cabo la fundación de San Sebastián de La Plata por el mismo Sebastián de Belalcázar. Esta fundación se realiza con fines estratégicos, para de servir de pueblo de avanzada en la guerra contra los paeces y pijaos, así como para lograr el dominio de pueblos de la Amazonía y del macizo andino.

En 1536 Belalcázar funda Popayán encontrándose dentro de su jurisdicción Tierradentro, de donde son expulsados los españoles en 1541 por los paeces y sus aliados, quedando los paeces victoriosos de la primera guerra de las tres que describen María Teresa Findji y José María Rojas (1985). La segunda guerra contra los paeces comprende el periodo de 1562 a 1571, cuando en este año inicial se funda San Vicente de Los Paeces, nuevamente en Tierradentro por el Capitán Domingo Lozano ‘quien había solicitado permiso para fundar una población de castellanos entre los paeces’ (Findji & Rojas, 1985, pág. 18). Pero este poblado sólo ha de durar nueve años, cuando en 1571 los paeces dieron un ataque pereciendo el Capitán Lozano, y en 1577 destruyeron La Mina de La Plata, quedando su territorio de la rivera izquierda del río de La Plata, libre. Dice Juan de Castellanos (Findji M. T., 1993, pág. 19) “*Quedaron los paeces con su honra, libres de vasallaje y servidumbre y en plena libertad, sin que consientan extraño morador en su provincia*”.

En 1582 se funda Nueva Segovia de Caloto, fundación que no perdura debido a los acosos de los indios y la quema de casas; en 1594 los habitantes de esta ciudad aparecen en Popayán, dejando vacía esta región.

Un aspecto muy importante del final del siglo XVI, es el desplazamiento de los paeces de la vertiente oriental de la cordillera central, a la vertiente occidental, “fueran partidarios de la resistencia o la conquista, o indios que se refugiaban a donde los españoles” (Findji & Rojas, 1985, pág. 20). Llegando a la parte norte de la región de lo que actualmente es Jambaló, ampliando así el territorio indígena, que sigue los mismos patrones de dispersión anteriores a la llegada de los españoles. Debido a estos desplazamientos, así como a las guerras y las enfermedades, la población indígena que habitaba Tierradentro, disminuyó de “25.000 personas en 1560 a la mitad en 1582” (Rappaport, 2000, pág. 71)

La destrucción de San Vicente en 1571 y de La Plata en 1577 por parte de los paeces y sus aliados, define fronteras con los españoles y los pueblos indígenas que se les aliaron, entre los que estaban los guambianos, dirigidos por Don Diego de Calambás, quien había iniciado una colonización que se detiene en el sur de Jambaló, en el valle que constituye la zona del actual casco urbano y las veredas que lo rodean.

De lo dicho hasta el momento es de resaltar el hecho de que la región que actualmente forma el Resguardo de Jambaló, para el siglo XVI empieza a ser poblada en la zona norte por los paeces que vienen de Tierradentro, y por la zona sur por la colonización guambiana dirigida por el Cacique Calambas, aliado de los españoles; es decir que el poblamiento de Jambaló empieza en épocas tempranas, apenas precediendo los procesos de conquista, que desencadenan el desplazamiento acelerado de los indígenas paeces, desplazamiento que cumple con los patrones tradicionales de población de este pueblo indígena; no sólo huyen de la conquista sino que mantienen los patrones de poblamiento tradicionales.

Rappaport (2000) plantea que antes de la llegada de los españoles hubo migraciones, de indígenas nasa, hacia las laderas occidentales de la Cordillera Central. Dos razones explican estos procesos migratorios, por un lado migraciones correspondientes a la división de comunidades por desarrollo demográfico natural, y por otro razones ecológicas “las estaciones del año se invierten en ambas laderas de la cordillera, de tal forma que cuando llueve en la vertiente oriental el tiempo permanece seco en la occidental” (Rappaport, 2000, pág. 74). Según esta autora, dicho fenómeno ambiental y las migraciones, les permiten a los indígenas tener una mayor diversificación en la

producción de sus cultivos. Estas migraciones se incrementan cuando llegan los españoles.

Desde 1550 el gobierno colonial se había instalado en Popayán, pero hacia 1570 el espacio y los indígenas controlados por los conquistadores encomenderos, se limitaba “al norte por el río Mondomo, al sur por los ríos ‘Capitales y Guachinoco’, al occidente por la Cordillera Occidental y al oriente por los páramos Moras y Guanacas” (Findji & Rojas, 1985, pág. 22). Estos límites rodean la ciudad de Popayán, y se podría decir, que forman una extensión bastante limitada, escapando de este espacio lo que corresponde a Jambaló hacia el norte, y la vertiente oriental de la cordillera central; sectores que están dominados por los paeces que lograban someter los conquistadores. “Los españoles conquistaron el Valle de Pubén, donde está Popayán, y las laderas occidentales de la Cordillera Central aproximadamente en la mitad de la década de los treinta del siglo XVI, pero no consiguieron imponer la autoridad europea en las etnias fronterizas” (Rappaport, 2000, pág. 71).

Precisamente esa frontera dominada por los españoles, que colindaba con los páramos Moras y Guanacas, era hacia donde se encontraban los guambianos, zona del Resguardo de Guambia, parte del actual municipio de Silvia; dirigidos por el cacique de Calambas, como ya se había mencionado. Los guambianos deciden suministrar abastos y hombres para apoyar a los españoles en su guerra contra los paeces.

Rappaport (2000), citando a Botero (1982), hace referencia al hecho que probablemente la enemistad de los paeces con los guambianos viniera de tiempos anteriores a la conquista, en cuanto a que “ambos grupos estaban estableciendo asentamientos fronterizos en las partes altas de la Cordillera” (Rappaport, 2000, pág. 68). Como se ha dicho, los paeces controlaron el territorio que corresponde a la parte oriental de la Cordillera Central, y los guambianos controlaron la parte occidental; entre los accidentes naturales que servían de frontera, son los páramos Guanacas y Moras, que marcan a la cumbre de la Cordillera.

Se tienen registros capitulares en 1586 de una población de “700 a 800 paeces que están refugiados en la provincia de Guambia ‘desde hace 14 años’” (Findji & Rojas, 1985, pág. 23) en 1572 cuando acudieron a los españoles a pedir protección. El corregidor Hernando Arias propone que sean mudados al Valle de Jambaló, en la misma región

donde se había detenido la colonización de Calambas por el sur. Se puede afirmar que esta zona de Jambaló quedó poblada por el sur, principalmente por paeces refugiados donde los españoles y guambianos a cabeza de su cacique habían, colonizado la zona con anterioridad.

2.2. La Colonia, La Encomienda, y Las Misiones Religiosas

En el apartado anterior se hacía referencia a la instalación de la colonia en Popayán y su delimitación territorial, pero no se ha enfatizado en la forma y el método como la colonia controla sus territorios política y económicamente. “Los españoles controlan la comunidades indígenas por medio de la encomienda, una concesión Real que se otorgaba a los conquistadores en reconocimiento por sus contribuciones a los intereses de la Corona [... que] otorgaba a sus depositarios el derecho a recibir tributo de los miembros de la comunidad a cambio de una serie de obligaciones que variaban desde asumir la responsabilidad de su conversión al cristianismo hasta defender la región militarmente” (Rappaport, 2000, pág. 70).

La encomienda había sido implantada desde la misma llegada de los españoles, pero ésta no tuvo el impacto esperado, ni logró recoger los tributos deseados; esto se debió probablemente a lo limitado del territorio que controlaban, a la fuerte resistencia de los indígenas a la conquista; se podría sumar a esto la disminución demográfica sufrida por las comunidades indígenas, que llevó a que los encomenderos y dueños de las haciendas poblaran sus terrenos con ganado. Fue mucho después, en el siglo XVII cuando la encomienda fue implantada con resultados eficaces.

Ante los resultados de las guerras contra los paeces, pijaos y demás pueblos que habitaban el Valle del Magdalena y la Cordillera Central, que resultaron en la derrota de los españoles, interviene directamente la audiencia de Santa Fe de Bogotá, nombrando a Juan de Borja; se inicia así ‘la tercera guerra contra los paeces’, que comprendería el periodo de 1604-1650. Esta guerra será distinta a las dos referidas. ¿Qué la hace distinta?, veamos:

En primer lugar, se trata de una guerra de exterminio, “se trata de una ‘tala física de plantíos y de indios por doquier” (Findji & Rojas, 1985, pág. 25) que finaliza con una guerra en el Valle del Mana en 1623, en la que los paeces y sus aliados se enfrentan a

los españoles, pero esta vez son los españoles los que resultan vencedores. Esta guerra se desarrolla a partir de Neiva, que ya había sido destruida por los indígenas del Valle del Magdalena en dos ocasiones en 1539 y 1551, y es refundada en 1612. A partir de esta gobernación se dirige la segunda etapa de la conquista de los paeces revestida con un contenido altamente religioso, ya no con militares sino con misioneros.

Esta entrada con misiones a las naciones indígenas indómitas, es el otro aspecto que particulariza la conquista y la búsqueda de la implantación de la encomienda. “El envío de las misiones significa una transformación de la concepción y la práctica política de los españoles: **el paso de la conquista a la colonia**” (Findji & Rojas, 1985). Con esta nueva estrategia se trata no de exterminar a los indígenas, sino de integrarlos y reducirlos por medio del cristianismo, y de esta manera poder circular por los territorios que antes eran consideradas fronteras de guerra infranqueables. En 1650 los jesuitas evalúan sus acciones con la siguiente afirmación “ahora se entra y se sale de su nación”. La Colonia quedó implantada (Findji & Rojas, 1985).

Contrario a lo que sucede en el Valle de Popayán, la colonia se impone de manera parcial, en lo que corresponde a la Cordillera Central y las regiones pobladas después de la década de los 30 del siglo XVI. Esto se debe a que los paeces, pijaos y todos aquellos otros pueblos, que ampliaron el territorio indígena, y que son sobrevivientes a las guerras de exterminio, siguen sin permitir su dominación.

Esto no quiere decir que la institución colonial, ya descrita, denominada ‘La Encomienda’, no haya impactado a los pueblos indígenas que se resistían a la Colonia. Recordemos que hubo pueblos indígenas que se aliaron a los españoles, son los guambianos quienes de manera temprana se integran al sistema de encomienda “a cambio de ciertos beneficios, que incluían concesiones de tierras y la oportunidad de continuar el desarrollo de su propia autoridad política,” (Rappaport, 2000, pág. 70) y quienes ayudan a los invasores en su lucha contra los paeces y demás pueblos que los enfrentaron.

Así, sin mano de obra indígena, la tierra otorgada como haciendas de encomienda, fue convertida en hatos ganaderos, posibilitando prescindir en cierta medida de los indígenas y ejerciendo de control de dichos terrenos, para que los indios no circularan por éstos.

Entrado el siglo XVII, los españoles encomenderos se enfrentan a la imposibilidad de someter los indígenas, los cuales se seguían referenciando como “indios de mala paz”; la encomienda sigue siendo una arma poco efectiva para la dominación de aquellos nativos. De allí que se conozcan referencias a la necesidad de reunirlos en pueblos para facilitar su control y someterlos a la tributación. Los indios responden a esta política huyendo al control, a la tributación y a la documentación.

Pasados dos siglos de la llegada de los españoles a estas tierras de indígenas, sigue siendo la encomienda, herramienta poco efectiva, en lo que respecta a la dominación de los paeces, aunque algunos indios de estas zonas, como ya se planteó, se habían integrado a ella, y aliado a los españoles, evitando las consecuencias de la guerra. Dicha guerra se consideró poco efectiva porque ni logró la dominación total de los indígenas que se habían venido desplazando para evitar el control, ni logró los beneficios económicos que traería la tributación, de ahí que se acuda al poblamiento de estas tierras no con humanos sino con ganado.

Un factor muy importante que ha permitido la supervivencia de los paeces, a pesar de los procesos históricos violentos en su contra, y que les permitió reconstituirse fue “la reproducción de un patrón tradicional de dispersión. Los sobrevivientes buscaban esconderse, escapar para quedar libres de todo sometimiento. Como antes, y como hoy, los perseguidos se refugiaban en el monte; [...] Reconstruían la vida cotidiana en condiciones muy precarias, ya que la dispersión obedecía a la lógica de la huida. Pero así fue como resistieron hasta hoy” (Findji M. T., 1993, pág. 50).

El poblamiento de Caloto, a finales del siglo XVII, resultará determinante para el futuro de Jambaló, y traerá consecuencias que repercutirán en su devenir social, económico, e incluso lingüístico que se evidencian hasta el presente; aspectos que además servirán para explicar muchos de los patrones sociolingüísticos que se hacen patentes hoy. Caloto se encontraba despoblado desde el siglo XVI, pero resurge a finales del XVII con la apertura de una nueva frontera de indios hacia el Pacífico y con la conquista de un grupo indígena que para entonces se denominaba los chocóes; estos hechos favorecen “la apertura de nuevas explotaciones mineras de la región de Caloto a partir de 1680” (Findji & Rojas, 1985, pág. 29), ya no con mano de obra indígena sino con trabajo de esclavos afrodescendientes. Su trascendencia histórica radica en que gracias a la economía minera, se reconstituye Caloto como ciudad mucho después, en el año

1729; son estos mineros quienes se convertirán en grandes terratenientes, que se apropiaron de tierras de indios que colindan con Caloto.

Esta apertura fronteriza hacia el Pacífico y el repunte de la explotación y del comercio de oro en Caloto, convertirá a Popayán en un centro minero permitiéndole salir de la depresión económica en la que estaba sumida. Gracias a esto, “las haciendas de ganado se convirtieron en granjas productivas que proveían de víveres a los centros mineros, mientras las haciendas de campo les proveían grano” (Rappaport, 2000, pág. 71). Esta integración entre la minería y las haciendas, constituye la estructura económica de Popayán, que además la abastece de esclavos, prescindiendo en alguna proporción del trabajo del indígena; y se habla de proporciones, ya que los encomenderos promueven el trabajo de los indígenas según sus necesidades. En todo caso, los paeces de la cordillera no trabajan en las minas, ni producen cereales. “Al parecer esa posición de marginalidad relativa en la economía colonial va a favorecerlos en el período que para ellos comienza en el siglo XVIII: el período del Resguardo” (Findji & Rojas, 1985, pág. 37). Los favorece en la medida de que dejan de representar la única fuente de mano de obra para el desarrollo económico de las haciendas; más ya hay suministro de esclavos, además el hecho de que se constituyan los Resguardos, les permitirá recuperarse demográficamente. Los grandes empresarios payaneses no ven problema en que La Corona avale la constitución de Resguardos en los que se reconozca la propiedad y autoridad de los indígenas.

2.3. De Caciques y Resguardos, una nueva estrategia de supervivencia.

Para finales del siglo XVII y comienzos del XVIII los patrones de dispersión tradicionales de los paeces se habían convertido en un importante elemento de resistencia a la Colonia, luego de que han sido derrotados militarmente y que su población ha sido notablemente disminuida; estos mecanismos garantizan su supervivencia, es muy probable que de haber evitado el desplazamiento y de haber cedido ante los intereses de los invasores; de ser concentrados en pueblos, el resultado hubiera sido su desaparición.

Para los propósitos de la colonia y la implantación efectiva de la encomienda; se justifica crear poblados en los que se puedan concentrar y reducir a los paeces dispersos. Con la fundación de los pueblos el tránsito de un siglo al otro, hay indios que aparecen

esporádicamente en estos y tributan, y hay indios que se mantienen al margen de este proceso, viviendo en los montes sin que ni siquiera se sospeche de su existencia. Pero ¿qué es un pueblo de indios?: “es un conjunto de ranchos a los que llegan parte de los indígenas de una comunidad cuando tienen que cumplir una obligación de tributar o recibir las instrucciones del cura doctrinero, principalmente; pero no es un sitio de vida permanente” (Findji & Rojas, 1985, pág. 38).

Estos pueblos cumplen el papel de acercar a los indios con los dominadores, cumplen el papel de facilitar su convivencia, presentándose así una situación de ‘semi-integración’ y de dispersión que representa una desventaja en el proceso histórico de los paeces, porque si bien no logra el sometimiento total, impide también la concentración de fuerzas propias.

Si bien la dispersión fue una importante estrategia en contra de la dominación europea, con el tiempo y el control de los españoles sobre la tierra de los indios, el territorio sobre el cual se podían mover los paeces se fue reduciendo. Un nuevo recurso para la unificación política se apoya en una figura que existía antes de la conquista, “el cacique”, pero esta vez revestida con nuevas características para responder a la situación en que se encontraban los indígenas; antes era una figura de carácter militar, posteriormente su carácter fue político.

Los indígenas nacidos a principios del siglo XVIII, son generaciones posteriores a la derrota militar, cuando ya el contexto histórico, social y económico exige la convivencia con el dominador (Findji & Rojas, 1985). De ahí que algunos indígenas aprendan a hablar español y sirvan como intérpretes entre los españoles y los indios; esto trae consigo una nueva diferenciación social en la que, a partir del conocimiento de la lengua española, se destacan algunos miembros de la comunidad.

En este periodo van surgiendo los que se pueden llamar “nuevos caciques”. Nuevos dirigentes que van a jalonar el proceso de la relación entre indígenas y colonos (Findji & Rojas, 1985, pág. 39). El problema que tienen que resolver es cómo lograr autonomía ante los encomenderos. Entonces, echan mano a dos instituciones el Cacicazgo y el Resguardo.

Así los nasa aceptan “la consolidación del poder por parte de los caciques cuyo dominio se legitimaba a través de las instituciones españolas e indígenas” (Rappaport, 2000, pág.

75). Y optan por “su derecho a existir, aunque en condiciones de dependencia o autonomía restringida, aprovechando las mismas leyes de los conquistadores, que reconocían a los indios el derecho a vivir en un territorio propio, el ‘Resguardo’ creado por el mismo Rey de España” (Núcleo de Educación, 2007, pág. 12).

Pero volvamos un poco más atrás, para precisar qué es un resguardo y cuáles son sus orígenes. El sistema fue creado “durante la segunda mitad del siglo XVI en el Nuevo Reino de Granada (Bogotá). Surgió de la transición de una situación de conquista a una administración colonial, y de la consecuente necesidad del establecimiento de una política indígena que permitiera a la Corona un margen más amplio de control sobre las poblaciones aborígenes” (Rappaport, 2000, pág. 76).

Uno de los objetivos que perseguía la Corona, era limitar o restringir el poder de los encomenderos sobre las tierras de los indios y el control que sobre ellos ejercían, para que el poder de estos territorios no fuera ajeno a la Corona. “En otras palabras, el Resguardo fue parte del intento de la Corona por centralizar e incrementar el control sobre sus posesiones de ultramar” (Rappaport, 2000, pág. 76).

El resguardo consistía en un territorio en el cual vivía una comunidad indígena, por lo general limitado a tierras tradicionales. En dichos resguardos se cultivaban productos agrícolas que eran consumidos en su correspondiente jurisdicción. “El título de tierras de resguardo se otorgaba a un cabildo compuesto por el cacique y sus principales” (Rappaport, 2000, pág. 77) quienes se encargaban de administrarlo, y recibían ciertos beneficios como tierras privadas y un tratamiento especial, al recibir el título de ‘Don’.

Los resguardos constituidos en tierras de los paeces, tienen particularidades que los hacen diferentes de los que se constituyeron por orden del gobierno en Bogotá. Se resalta el hecho que el resguardo no fue una imposición de la Corona, sino que surgen por los esfuerzos de los indígenas en una batalla jurídica, en la que buscaban la validación de su autoridad sobre un territorio que consideraban como propio, ya porque lo habitaran desde antes de la conquista, o porque lo hubieran poblado después de ésta.

Veamos algunos de los antecedentes que llevaron a la consolidación de los Resguardos de los paeces. A mediados del siglo XVII en Togoima al sur de Tierradentro, se llevó a cabo la última intentona de levantamiento de los indígenas que poblaban esta zona, pero que fue rápidamente aplacada. Esto es el comienzo de un proceso jurídico que es

impulsado por los misioneros, dicho proceso que buscaba el alinderamiento de las tierras que le pertenecían a los indios, para diferenciarla de la que ocupaban los colonos. Antes de finalizado ese siglo logran su cometido, recibiendo el título sobre las tierras del gran cacicazgo de Togoima.

Casi al finalizar del siglo los caciques de la otra vertiente (la occidental) también manifiestan el interés de obtener los alinderamientos de sus territorios. El primer documento del que se tiene conocimiento es el que presenta el Cacique de Pitayó, don Jacinto de Mosca, quien hace la solicitud a la Real Audiencia en Quito en 1696. Dicha solicitud se basa en varios puntos (Findji & Rojas, 1985, pág. 41):

- “Aunque ‘es verdad que nadie nos intranquiliza ni perturba nuestros derechos’ es su deber asegurar los terrenos de los indios para que a su muerte no sean invadidos por intrusos”
- “considerando que al Rey es a quien ‘corresponde darles las tierras en propiedad y otorgar escrituras, dar títulos de ellas y como a Cacique los que me pertenecen como tal”
- “que me conceda la facultad para si es necesario dividir terrenos a mis indios a cada pueblo, pues me parece bastante regular el que cada uno de ellos conozca lo que le corresponda”
- Arguye que aunque las tierras se asignen por pueblos no deben conocer otro cacique que a él mismo y sus sucesores legítimos, y designa como sucesor inmediato a don Juan Tama de la Estrella, su sobrino.

En 1700 después de muerto el Cacique Mosca, habiendo llegado de regreso la solicitud, se hace presente ante la audiencia el nuevo Cacique Don Juan Tama de la Estrella, quien solicita que se le entregue la documentación y el reconocimiento. Esta solicitud es resuelta el 8 de Marzo de 1700, “día en que don Juan Tama se presenta y recibe el título en el cual se reconoce a los indios –de Jambaló, Quichaya, Pueblo Nuevo y Caldon-, como únicos poseedores de los territorios por ellos ocupados” (Findji & Rojas, 1985, pág. 42) El cacique podrá repartir o adjudicar los terrenos a los pueblos, de todas maneras los súbditos siguen sometidos a él.

En este mismo mes y año (marzo de 1700) Don Juan Tama se encuentra al Cacique Quilo y Sicos, “su compadre quien ocho días después, presenta ante la Real Audiencia solicitud de que se adjudique a su gente –de los pueblos de Toribio, Tacueyó y San Francisco-, tierras que les corresponde” (Findji & Rojas, 1985, pág. 42). Son terrenos que no reconocen otro dueño que el cacique, pero que quieren asegurar su posición para los indígenas en el futuro, acuden al Rey, quien es el único que da títulos, dice que todo esto prevé que los blancos se meterán con el tiempo en su territorio.

La actividad de Juan Tama y Quilo y Sicos tuvo un éxito indiscutible. Este último solicita a las autoridades coloniales que hicieran la demarcación de sus tierras y así se hizo: “un delegado de la Real Audiencia viajó expresamente de Quito hasta Tacueyó e hizo ese alinderamiento” (Findji & Rojas, 1985, pág. 43) en cambio Juan Tama (principal cacique de Pitayó) obtuvo en su título la facultad de ser él mismo quien realizara las adjudicaciones a los diferentes pueblos bajo su autoridad, como lo hará después. Es así como Juan Tama de la Estrella recibe el título de los cinco pueblos que constituyen el Gran Cacicazgo de Pitayó, dichos pueblos son: Jambaló, Quichaya, Caldon, Pueblo Nuevo y Pitayó.

A lo largo de 40 años se da un proceso de delimitación del territorio páez. El proceso que comenzó en Togoima (al oriente), con pleitos que involucran hacendados, encomenderos y curas para separar lo que les corresponde y lo que no a los indios. Dicho procedimiento va a sufrir un cambio fundamental a finales de siglo; en la parte occidental en donde las delimitaciones se consiguen de una forma distinta. Ya no acudiendo ante los jueces sino directamente ante la autoridad real, haciendo reconocer los nuevos caciques y el derecho que tienen como gobernantes de sus pueblos.



Mapa 4 Cacicazgos nasa de la Colonia
 Tomado de Joanne Rappaport. (1990)

2.3.1. El deslinde de Jambaló

En 1701 Juan Tama regresa de Quito a Popayán y hace registrar el título de los cinco pueblos que hacen parte del cacicazgo de Pitayó, siguiendo para Pitayó. Allí los indios de Jambaló “cuyos ríos ricos en oro venían siendo codiciados por los encomenderos” le piden al cacique que señale sus terrenos para saber lo que les pertenece. A propósito del título concedido a Don Juan Tama se puede leer en él:

“[...] a petición que hacen los indios de Jambaló para que se les señale los terrenos suficientes para reconocerlos en propiedad y saber lo que les pertenece al pueblo de Jambaló: una vez posesionados por sus linderos bien conocidos, quieren mis indios de Jambaló disfrutar de sus terrenos sin interrupción y para ello ocurren suplicando la correspondiente licencia que su alteza debe o no concederme para poder proceder a la dicha posesión que piden mis indios de Jambaló [...]”²

Más adelante se transcribe y se puede leer la respuesta que recibe Juan Tama, así:

“visto por su alteza la petición que hace el cacique de Pitayó, respecto a la división que han pedido los indios de Jambaló, se le faculta en todas sus partes para que proceda a la división entre los dos pueblos y por donde éste señala para que proceda a la posesión con documento fehaciente, actuando con testigos la división y entrega de todo el terreno que entregue”³

Para llevar a cabo dicha delimitación de las tierras que les pertenecen a los indígenas del pueblo de Jambaló el Cacique cita el 2 de enero de 1702, ‘a los gobernadores e indios de Jambaló y Pitayó’; por una parte se hace presente Luisito Dagua en calidad de gobernador de Jambaló con los indios de este pueblo; por otra se hace presente el gobernador de Pitayó con todos sus indios. Veamos como Juan Tama relata el proceso de alinderamiento:

“[...] procedí a la división en la forma siguiente: Tome yo adelante el paso de la quebrada medio cuarto de hora del pueblo de Jambaló para arriba por la orilla de la quebrada por la trocha por dentro de la montaña, acompañado de los tres señores testigos y los mandones de los dos pueblos, y la mayor parte de los

² Fragmento extraído de una copia del Título que me ha facilitado el exgobernador Luciano Tombe, de la vereda de Zumbico, de la que, al parecer, reposa una copia en la notaria de Santander de Quilichao. María Teresa Findji y José María Rojas citan este mismo documento así: ‘Protocolización de los Títulos de las Tierras de Jambaló. Escritura No. 167 del año 1914, Notaria del circuito de Santander.’ En adelante se citará como ‘Protocolización de los Títulos de las Tierras de Jambaló.’

³ ‘Protocolización de los Títulos de las Tierras de Jambaló.’

indios, tome enseñando hasta ponerme en la cordillera del paramo que esta hacia al poniente, y enseñe en vista de la lindacion que consta, mirando al poniente los linderos que se daban, de donde dimanaban las vertientes que estando en el mismo punto marque con una piedra pintada con el signo de una cruz, y estando como media hora tomamos por la misma dirección que habíamos traído y volviendo al mismo punto de que habíamos comenzado nos cerro la noche y nos quedamos en el pueblo de Jambaló y al día volviendo al mismo punto de la quebrada, tomé por la orilla de la montaña abajo, hasta caer al río de Jambaló, de donde enseñe la dirección por el río bajo; y volviendo a tomar la misma, salimos al mismo punto y tomamos camino recto hasta la quebrada del Portachuelo, y de ésta enseñé que estaba retirado por un tiempo limitado y lo hice constar con el administrador del terreno emprestado, que hizo en presencia de los señores testigos y todos mis indios, lo cual fue preguntado por mí de quién eran las tierras que ocupaban, respondió: que en virtud de haber oído a su patrón eran emprestadas por quince años a mí el cacique, como dueño que era de ellos, para que redituasen para formar con su producto un vínculo para un santo del convento de Santo Domingo de Popayán, que su patrón le había dicho que ya se llegaba el tiempo de entregármelos, y que me iba a gratificar para que las dejase por más tiempo: A lo que respondí que no podía, pues que estaba entregando las tierras a sus dueños como eran los indios de Jambaló; y al efecto le pregunté cómo se llamaba, respondió que era Lorenzo Balcázar y qué de donde era, respondió que era vecino de La Plata, y que el Sr. Alonso Valencia lo había puesto ahí porque éste estaba encargado de los negocios del convento y del sindicazgo de nuestra Sra. Del Rosario de Santo Domingo, y continué mi ruta tomando por la montaña abajo en dirección del paso del mismo del río mismo de Zumbico con el mismo individuo y en el mismo le pregunté hasta donde estaba encargado de su administración, me respondió: que por la misma quebrada arriba y lo mismo para abajo, hasta derramar el río Jambaló, y luego tomamos la dirección por el camino montañoso rectamente, hasta dar el alto de Aramvelas, “Barondillo” y en el que había un abierto que podía verse la cuchilla de donde se determinaba San Francisco; y tomando el camino fangoso de montaña seguí hasta encontrarme con la cuchilla, en la cintura con el cacique de Tacueyó don Manuel Quilos y Cielos quien con todos los mandones se presentó, y no habiendo habido oposición por el cacique ni sus mandones juntos, y contentos tomamos la trocha para el lado del poniente subimos a la cima alta de la montaña, y como quien mira al poniente, tomamos la cuchilla que a la mano derecha sigue como para Tacueyó, sino que a la izquierda cuchilla abajo hasta las mismas por la falda de la montaña, en la mediación de la altura, nos pusimos frente a Vitoyó y bajando hasta el rio de San Juan de Jambaló, en donde nos quedamos y al día siguiente timamos vía recta por el mismo rio arriba hasta dar el derrame que hace la quebrada arriba de Jambaló, y tomando línea recta para arriba subimos por la orilla, hasta dar al vertiente que encierran “los paletones”, que la loma tercera,

estando todos juntos en el nacimiento del agua que encierra la loma de los “paletones”, mirando como al oriente, tomamos la dirección y son retroceder a ningún lado fuimos descabezando hasta dar por la misma parte, y tomando la cabecera de la “loma-larga” por un zanjón que derrama el río frente a las angosturas de las “tapias”; y de ahí para abajo seguimos por el río de Jambaló para abajo línea recta hasta dar el derrame que hace la quebrada de Jambaló, y subiendo por ella nos pusimos en el mismo lugar donde comenzamos al vista, lo que hicimos y entrega de las tierras en posesión de los indios de Jambaló, hallasen todos juntos y conformes, tome la mano al gobernador Luis Dagua, Inocencio y los puse a todos dije si hallaban en pacífica posesión , y esparciendo agua, hice arrancar ramas y revolcaron en señal de posesión [...]”⁴

Como se puede leer en el apartado anterior extraído del Título de Jambaló, el Cacique de Pitayó, don Juan Tama, hace un recorrido por todo el territorio de Jambaló señalando los límites también con relación a los pueblos vecinos, extendiéndose por el norte hasta Vitoyó; encontrándose con la novedad de que la extensión de Zumbico está en manos extrañas y no de los indios, según la descripción anterior se encontraba en manos del Convento Santo Domingo de Popayán; seguirá en poder de manos extranjeras hasta entrados los años 60 del siglo XX.

2.3.2. De la encomienda a indios de la Corona.

En 1720 existe todavía una encomienda en Jambaló que es extendida hasta 1746, de allí en adelante los indios de Jambaló pasaron a ser tributarios directos de la Corona Española. Teniendo en cuenta que la encomienda no implicaba propiedad sobre las tierras, vendría esto a significar, entonces, que los caciques son tan subalternos del rey como los encomenderos. El paso de los indios encomenderos a indios de la corona, implica aún el pago de tributo, pero se liberan de los abusos de los encomenderos que los sometían a sus servicios desplazándolos y adoctrinándolos.

La delimitación de las tierras, no significaba que los colonizadores estuvieran dispuestos a aceptarla. En Tierradentro la ‘ley de resguardos’ permitió que se consideraran a los indios dueños de inmensidades de tierra, por lo que los blancos tuvieron que emigrar, no sucedió lo mismo en la vertiente occidental. En Jambaló se presentan una serie de escaramuzas de antiguos encomenderos o sus herederos que

⁴ Protocolización de los Títulos de las Tierras de Jambaló.

reclamaban la posesión de las tierras que habían sido tituladas a los indios, asumiendo su autoridad y negociando con éstas como propias, veamos algunos hechos de interés:

En 1747 apenas un año después de haberse extinguido la última encomienda en Jambaló, se realizó un contrato entre don José Mosquera y Manuel del Pino el primero como vendedor y el segundo como comprador. Afirmando el vendedor, don José Mosquera, que había adquirido las tierras en una compra hecha al presbítero José Beltrán de Caicedo hijo de un encomendero.

Este hecho histórico es relevante en la medida que nos muestra cómo los descendientes de los encomenderos estaban haciendo uso de esta calidad, para asumir la propiedad de las tierras que como encomenderos, habían controlado sus antecesores. Tanto su apropiación 'de facto', como las negociaciones que se llevaran a cabo sobre estas tierras, eran nulas ya que los propietarios únicos de estas tierras eran los indios a los que la Corona por medio del cacique les había titulado sus derechos.

Don Manuel del Pino provoca la destrucción del pueblo de Jambaló enviando informes deformados al gobernador de Popayán. "mas en el decreto que les logró sacar al gobernador y al obispo de Popayán ordenaba que los indios de Jambaló se agregaran de los de Toribio" (Findji & Rojas, 1985, pág. 52). Orden que no se pudo cumplir ya que estos indios prefirieron huir al monte después de la destrucción del pueblo. El teniente de Caloto, don Manuel del Pino, usa las vías de hecho en su intento para apropiarse de las tierras de Jambaló.

En 1753 interviene el fiscal protector de los indios, para exigir los derechos de los indios y solamente en ese año los indios vuelven a Jambaló. Es visto esto como una victoria de estos indios contra Manuel del Pino, y sus intenciones de despojarlos de sus tierras y su pueblo.

En términos generales en el siglo XVIII para los indígenas de Jambaló se pueden destacar tres aspectos.

1. Las tierras que pretenden arrebatárles son tierras productivas 'laborales'. Hay una tendencia de dejarle a los indígenas las tierras que no sirven.
2. El papel de los caciques. Con ellos se desarrolla un nuevo elemento para la sociedad de los paeces, que "aparecen como gobernantes, como mandones,

como relacionado con las autoridades coloniales, pero que aparecen siempre encabezando la defensa de los derechos de sus indios” (Findji & Rojas, 1985, pág. 57)

3. Es de anotar que si los paeces pueden participar en las guerras de independencia a principios del siglo XIX con unidades numerosas, es índice de que en la segunda mitad del siglos XVIII la lucha por sus tierras les permitió gozar de condiciones socioeconómicas estables que favorecieron su recuperación demográfica. “lo cual significa que hay un notorio avance en la situación general del pueblo páez, si comparamos con la situación reinante un siglo antes” (Findji & Rojas, 1985, pág. 57)

Esto permite establecer que las tierras del resguardo significan para este pueblo la base de su recuperación física y demográfica. Al finalizar el siglo XVIII no existen como pueblo, su unificación hace parte de la perspectiva política de los caciques, quienes para consolidar dicha unión “toman como base la acción conjunta para el reconocimiento de sus territorios por la Corona” (Findji & Rojas, 1985, pág. 58)

Los resultados de este periodo fueron: El reconocimiento de sus territorios por la Corona, afirmación de la autoridad de los caciques, recuperación social y demográfica de los pueblos arrasados durante la conquista. Como dice Rappaport (1990) “fue una época de empoderamiento para los nasa. Se legitimaron y protegieron grandes extensiones de tierra a través de los títulos de resguardo, la autoridad política se afianzó bajo la figura de los nuevos caciques y el Estado colonial aceptó, e incluso promovió, la creación de unidades políticas parcialmente autónomas mientras continuaran siendo una fuente de tributos para la Corona.” (Rappaport, 2000, pág. 78)

2.4. De la Colonia a la República. Consecuencias de la independencia a la autonomía indígena.

La relación establecida entre los indígenas cobijados bajo la figura del resguardo y el gobierno cambia con la independencia y el nacimiento de la República, ya que como veremos más adelante el nuevo Estado se niega e intenta acabar con la autonomía política lograda por las comunidades indígenas en el periodo de La Colonia; los republicanos buscan acabar con los Resguardos.

El proceso de la emancipación en América empieza recién entrado en siglo XIX con el grito de independencia en Quito. En 1819 año en que se realiza el Congreso de Angosturas y del que se constituiría la República de la Gran Colombia; en 1830 se abre un proceso de diferenciación que convierte a Colombia en un estado independiente de Ecuador; La Nueva Granada se constituye en un estado independiente, lo que trae como consecuencia que Popayán pierda su posición de ‘Centro’.

La independencia y la constitución de las repúblicas no trae unidad política, todo lo contrario trae consigo problemáticas de diversa índole, que son producto de la diferencia de los intereses de quienes participaron en las guerras de independencia. El nuevo estado republicano tiene problemas para controlar el territorio independizado, es más, desconocen su extensión. Los indígenas paeces aprovechan la independencia para irse de los poblados creados durante la colonia y evitar la tributación, tributación que la Corona española imponía por poblados y que la República impone a cada individuo.

Una de los aspectos más importantes concernientes a los paeces, con el paso de la colonia a la República, es el hecho que esta última suprimió los cacicazgos. Muchos de estos resguardos quedaron fraccionados y convertidos en haciendas de terraje. Más adelante se hablará sobre este proceso de explotación económica.

Es importante resaltar el hecho de que las primeras décadas de la recién creada República es dominada por el pensamiento de políticos liberales, que comparten la mayoría de los dirigentes; éstos buscan la constitución de un nuevo sujeto político, un sujeto que vive en igualdad con los demás. Para los indígenas se da la promulgación del reconocimiento ante la ley como individuos con igualdades sociales y políticas, lo que se trató de conseguir con la supresión de la tributación comunitaria, pero que en su lugar se buscó implantar la tributación individual. El trasfondo de dichas acciones buscaba la eliminación de la condición comunitaria de la tierra y la implantación de la propiedad privada de manera indiferenciada. La República busca acabar con cualquier tipo de institución heredada de la colonia. En la colonia eran reconocidos como inferiores, como diferentes, y estas diferencias permitían su existencia; en cambio la república pretende acabar con las diferencias suprimiendo a los diferentes.

En 1825 el Secretario de Estado de Popayán recibe una comunicación en donde se señala que ‘el poder ejecutivo considera extinguidos los títulos hereditarios de

caciques.’ “Los indios son iguales a los demás americanos y por lo tanto les quitamos todas sus formas de organización política distinta a la que queremos implantar” (Findji & Rojas, 1985, pág. 68).

“Los cacicazgos fueron oficialmente disueltos tras la independencia. En 1825 la petición de un indígena guambiano referente a que se le concediera el puesto de cacique fue rechazada bajo el pretexto de que el gobierno ya no reconocía la existencia de líderes hereditarios en las comunidades indígenas” (Rappaport, 2000, pág. 120).

Los intentos de integrar a los indígenas a la República naufragan, y en la búsqueda de no reconocer su autonomía política como otrora lo había hecho la Corona, la República se ve obligada, a reconocer los resguardos como ‘pequeñas extensiones de terrenos’.

La ley 89 del 1890 del Estado soberano del Cauca, es la más elaborada de la legislación indígena: “En todos los lugares en donde se encuentre una parcialidad indígena habrá un pequeño cabildo nombrado por estos” (Findji & Rojas, 1985, pág. 68). La República reconoce las parcialidades, que son una unidad indígena menor, y pretende descomponer la unidad política territorial páez: “reconocer un pequeño cabildo como parcialidad”. Es decir reconoce territorios más pequeños, desarticulando así las grandes extensiones territoriales reconocidas por La Corona española, y deslindadas por Juan Tama.

Las leyes de La República establecen que la máxima autoridad de una comunidad es su cabildo, desvinculado de las demás comunidades. “a un nivel social tan reducido es imposible que se desarrolle un pueblo que surgió de las cenizas en la conquista durante el siglo XVIII” (Findji & Rojas, 1985, pág. 69).

Con esto la República impide la existencia de los cacicazgos. En 1920 se dicta un decreto en el cual se prohíbe la reelección de los gobernadores indígenas. “Cosa que no permiten ni la constitución ni las leyes.” Leyes que son transitorias mientras los indígenas entienden que el progreso está en la propiedad privada, por eso quieren acabar con los caciques y cacicazgos, porque estos implican dominio territorial, es decir dominio sobre el espacio y las personas que lo habitan. Es sobre esta base que los republicanos entran a desposeer a los indígenas del territorio que han venido habitando y sobre el cual se han venido reconstituyendo como pueblo.

2.5. Resguardo, tierras baldías y haciendas de terraje

Entre la segunda mitad del siglo XIX y principios del siglo XX Colombia tiene problemas de poblamiento que devienen en una economía agrícola poco productiva, o productiva sólo a nivel domestico, ya que los campesinos cultivaban únicamente sus pequeñas parcelas para suplir sus necesidades diarias.

En este periodo se promueve, con fuerza, en Colombia la colonización; la toma de los terrenos baldíos surge como propuesta para incrementar la producción agrícola en proporciones industriales para poder vincular al país al mercado internacional, y generar una economía interna de distribución de productos agrícolas en los centros urbanos.

En general el proceso de colonización de las tierras baldías en el país, se produce, de un lado por “el campesino [que] está sujeto a la tierra y empieza a desplazarse de las tierras altas hacia las vertientes templadas, hasta entonces con bajos niveles de utilización” (Gilhodes, 1989, pág. 308) y de otro por empresarios y expolíticos, sobre todo liberales, quienes se apropiaron de grandes extensiones de tierra, abarcando incluso aquellas pequeñas extensiones de colonos campesinos, quienes producto del analfabetismo y la falta de recursos, eran incapaces de llevar a cabo el proceso para la obtención de los títulos de las tierras colonizadas. “La mayor parte de esas tierras no fue usurpada por su valor intrínseco sino porque una vez que los pequeños agricultores perdían el acceso a ellas, era más probable que trabajarán para los grandes empresarios como arrendados y trabajadores asalariados” (Rappaport, 2000, pág. 147).

El sistema que empieza a predominar, entonces, “es la asociación de la hacienda y el minifundio” (Gilhodes, 1989, pág. 308). Realmente de los campesinos que sufren la usurpación de sus tierras, muy pocos siguen en ellas en calidad de asalariados, trabajan “en las haciendas bajo diversas formas de explotación [...] deben prestaciones en trabajo o en productos al propietario, a cambio del derecho a cultivar sus parcelas de pancoger” (Gilhodes, 1989, pág. 308).

Esta misma situación, como veremos más adelante, predominará también en el Cauca, por muchos años; aunque pese a la disminución de tierras de los indígenas, pueden proteger parte de sus territorios y legitimar sus cabildos gracias a la Ley 89 de 1890, que se citó anteriormente. Sin embargo, los resguardos fueron objetivo de los empresarios quienes sostenían que dichas tierras comunales, eran también baldías, entonces los

indígenas que venían disfrutando de las tierras comunitarias se vuelven mano de obra en su propio territorio.

Los empresarios emergentes o no, empiezan a vincular la economía del país a la explotación de algunos recursos naturales y su posterior exportación a países industrializados; esto incluía la explotación abusiva y poco controlada de materiales vegetales como el caucho en las selvas de la amazonia o la quina en los zonas andinos.

Con la decadente economía mineral de Popayán, este estado inicia su vinculación al mercado mundial por medio de la quina, que era usada por países europeos y Estados Unidos como materia prima para productos medicinales, de los que recientemente empezaban a descubrir sus propiedades. Las primeras recolecciones se hicieron, al parecer en Silvia, explotación que se extiende hacia Pitayó y Jambaló, a donde llega dicha bonanza hacia la mitad del siglo XIX, y se prolongará por casi medio siglo.

Los casos de usurpación del territorio se agudizan nuevamente, ya que del proceso de posesión por parte de personas no indígenas a estas tierras de Jambaló y Pitayó, iniciado en la colonia, continúan en el periodo de la República

De estos conflictos podemos destacar el de un señor Arboleda que extraía quina y sal de una hacienda ubicada en la región de Pitayó y Jambaló del que él se reclamaba como dueño. Julio Arboleda, reconocido político conservador payanés, se hacía acreedor estos terrenos que eran producto de la posesión y venta de tierras coloniales, es decir una continuación de la encomienda. Los títulos de la hacienda de Arboleda son producto de la venta y contratos ilegales de las tierras que reclamara en su momento (segunda mitad del siglo XVIII) el encomendero y militar Manuel del Pino, que pasaron sucesivamente al Capitán Francisco Gregorio, José María Cañas, Francisco José Chaux y finalmente a Julio Arboleda.

Los indígenas de la zona que rodeaba las tierras ocupadas por Arboleda, constituían la fuente principal de mano de obra para la extracción de recursos naturales, dichos indios se negaban a trabajar ahora para esta familia, y reclamaban esos terrenos como propios. Es Tomás Cipriano Mosquera siendo presidente de la confederación granadina, adversario de Arboleda, quien les devuelve las tierras a los indios de Pitayó y Jambaló en 1863.

“Hay que subrayar como en la práctica la hacienda que se trataba de mantener alrededor de la quina se constituye dentro del más puro concepto de saqueo colonial” (Findji & Rojas, 1985, pág. 85). Dicha economía nunca fue pensada como una economía de producción permanente, la recolección de la corteza de la quina se llevaba a cabo por medio de la devastación de los bosques donde se hallaba el árbol, “El auge de la quina se extendió como una ola a través de los bosques de cinchona [familia a la que pertenece la quina] dejando tras de sí un rastro de planta muertas y destruidas” (Rappaport, 2000, pág. 130). Como lo expresa el contrato de Carlos Michelsen y Miguel Arroyo con Julio Arboleda cuando dice que éste va a durar “por todo el tiempo que haya quininas en los bosques de Asnenga” (Findji & Rojas, 1985, pág. 85). De ahí que el árbol haya quedado casi extinto en estas zonas, lo que provocó que botánicos europeos llevaran la semilla a Asia, convirtiéndose la india en el principal productor de quina hasta la segunda guerra mundial.

Finalizando el siglo XIX la economía de esta región caucana sigue en caída libre, ya sin bosques de los cuales extraer quina, y con una economía del oro bastante reducida; la sociedad payanesa vuelca su mirada sobre la economía agraria. “La tierra empieza a transformarse en el único medio de producción, empieza a valorizarse, pero a la manera caucana, es decir con base en la antigua red de los encomenderos” (Findji & Rojas, 1985, pág. 88).

Hay varios eventos que en este lado del Cauca provocan una nueva ola de colonización y la expansión de los territorios por parte de algunos hacendados de la élite payanesa. Por un lado está el hecho de que las tierras de la planicie payanesa se hacían cada vez menos productivas luego de más de tres siglos de explotación continua, lo que provoca que se diera un nuevo proceso de apropiación de tierras estrechando aún más la condición de los terrajeros. Otro hecho importante que cercena la economía de los empresarios caucanos es la fragmentación del gran Estado del Cauca que formaba parte de los Estados Unidos de Colombia, abarcando desde el Chocó hasta los límites con el Ecuador.

Después de la guerra de los Mil Días, y con el interés de presidentes como Rafael Reyes de modernizar el país y su industria agrícola, empieza a apoyar la naciente industria de producción de caña de azúcar en el Valle del Cauca, la producción del café en la región antioqueña, y “favorece la llegada de la United Fruit Company a la región de Santa

Marta” (Gilhodes, 1989, pág. 308). También “[...] la élite del Cauca se volvió sobre sí misma, exprimiendo al máximo su población indígena y campesina, expandiendo los conglomerados de tierras dedicados a la producción del café y caña de azúcar, así como los terrenos para ganado a expensas de los resguardos” (Rappaport, 2000, pág. 51).

Esta nueva ofensiva contra los resguardos coincide con las intenciones de poblamiento, a la cual responden algunos políticos de Popayán con la colonización de territorios ya no en las planicies de la ciudad, sino hacia la cordillera. “Su prototipo es Ignacio Muñoz, suegro del poeta y candidato a la presidencia de la República Guillermo León Valencia, quien dirige su colonización a la región del Coconuco - Paletará” (Findji & Rojas, 1985, pág. 88).

Con lo dicho hasta aquí se pueden identificar tres aspectos de vital importancia que vendrían a hacer parte de los conflictos sociales más relevantes de comienzos del siglo XX: “1) Resistencia del indígena a la pérdida de sus tierras, de sus instituciones y su raza; 2) Conflicto de la colonización de nuevas tierras [...], conflicto entre los detentores de los títulos de la Colonia o de la República y los que buscan tierra para cultivar; 3) Conflicto entre los arrendatarios y los hacendados por las condiciones de contratación y de trabajo” (Gilhodes, 1989, pág. 309).

A comienzos del siglo XX Jambaló se reconoce como un lugar rico en minas, lo que probablemente provoca la entrada de colonos modestos provenientes de distintos sectores: por el lado sur que traían consigo el modelo colonizador de las haciendas de Popayán, por la zona norte donde la economía de Caloto ya está bastante empobrecida, luego del auge del comercio del oro, los residentes de dicha región deciden migrar y lo hacen adentrándose en el territorio de Jambaló.

La nueva ola de colonización oprime a Jambaló por el norte desde Caloto y por el sur desde Silvia. “La fundación de las haciendas cafeteras, cañeras y ganaderas implicó aquí la transformación del colono en terrateniente y el indio libre en Terrajero” (Findji & Rojas, 1985, pág. 89).

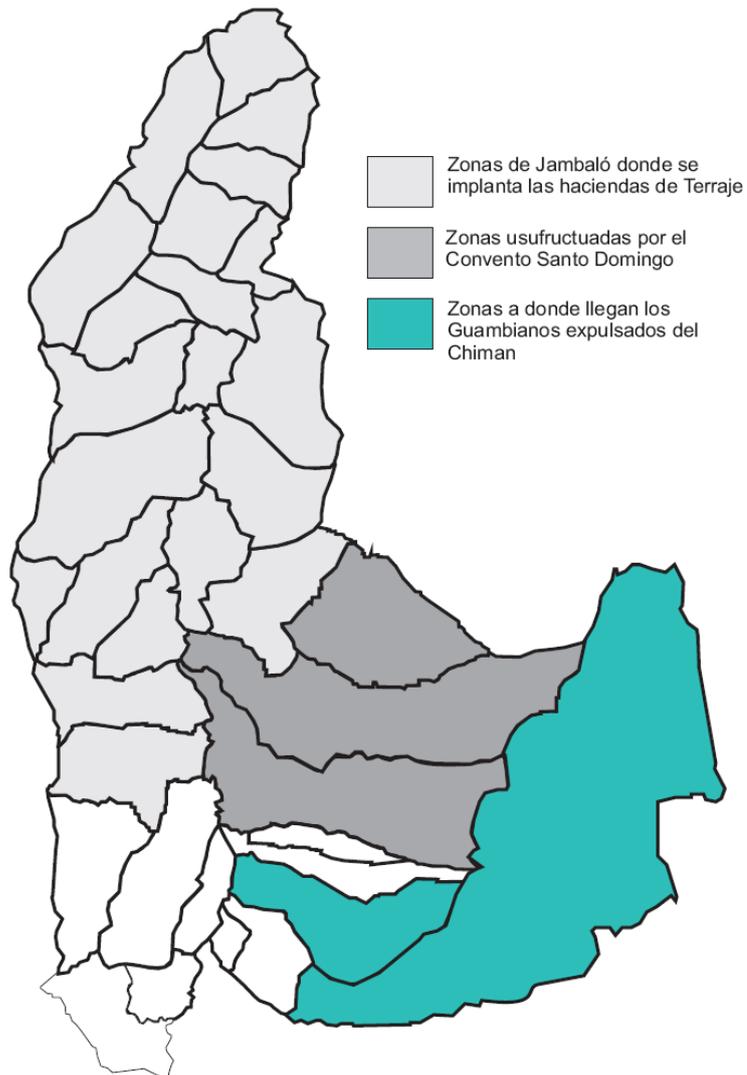
Veamos la siguiente cita de Mariano Sendoya acerca de cómo se dan los procesos de usurpación de las tierras por parte de los colonos y agudizando el conflicto de las haciendas: “*Nuestros indios han sido diezmados en los últimos años, a partir de 1930 para acá, por colonos y bandoleros para apoderarse de sus tierras y de sus cosechas*”

sin encontrar autoridad que los proteja, también por empleados y mayordomos de las haciendas en donde eran terrajeros, de donde fueron sacados violentamente, pasando sus cultivos a poder de los hacendados con conciencia que se apoderaron de ellos sin pagarles las mejoras o titulándose herederos de sus viejos terrajeros cuando mueren”

El terraje en el Resguardo de Jambaló se impone en las veredas de La Esperanza, Vitoyó, Loma Redonda, Valles Hondos, Voladero, El Trapiche, Chemicueto, Guayope, Bateas, Barondillo, Ipicueto, Picacho, Tablón. “las décadas de los 30 y de los 40 constituyen pues un periodo de consolidación del terraje y de emergencia de los nuevos terratenientes” (Findji & Rojas, 1985, pág. 92).

“La hacienda de terrajes obliga una nueva territorialidad. Obliga a los terrajeros a trabajar, vivir, a desplazarse en el marco estrecho de cada una de las haciendas. [...] controlados por el terrateniente; quien da permiso para rozar aquí o allá, quien da permiso para tener o no tener animales, es el terrateniente y la fuerza de trabajo disponible de las familias está gravada por el trabajo gratis obligatorio que tienen que proporcionarle los terrajeros y sus familiares” (Findji & Rojas, 1985, pág. 92).

Con el surgimiento de la Ley 200 de 1936 se formula un nuevo estatuto jurídico sobre la tenencia de la propiedad, y es interpretada por los campesinos como una ley en la que se reconocen los derechos de las tierras a los aparceros y los arrendatarios. En Jambaló, dicha Ley trae como consecuencia que los ‘propietarios’ de las haciendas expulsen a muchos terrajeros, ya que los hacendados temen que esta Ley reconozca el derecho que tienen los indios sobre las tierras que ocupaban.



Mapa 5 Distribución aproximada de las tierras de Jambaló a comienzos del siglo XX.

En esa época del actual Resguardo de Guambia – Silvia, los terrajeros de Chiman fueron expulsados, y muchos de ellos se refugiaron en Jambaló, la comunidad los autoriza a ocupar las veredas de Lomapueblo (Loma Pueblito), Monterredondo y La Maria. Esta migración guambiana en los años 30 tiene forma de colonización pero que se integra a la estructura del Resguardo. En 1939 aparecen registradas 239 familias en Jambaló; el amplio terreno ocupado por las haciendas no pertenece a Jambaló.

En 1930 con la llegada de Enrique Olaya Herrera a la presidencia de la República, como candidato del partido liberal, después de cuarenta y cinco años de de gobierno conservador, el panorama político empieza a variar. Recordemos que el liberalismo se presentó como anti-clerical o crítico ante la cultura eclesiástica. Esto favorece en la

región de Pitayó la implantación del protestantismo. “A finales de la década del 30, Porfirio Ocaña se instala en Caldon y difunde el protestantismo entre las comunidades llegando a Zolapa, La Laguna, Zumbico, hasta Ovejeras (Pitayó). Para los indígenas confrontados desde la colonia con la obra civilizadora del clero católico, el pasarse al protestantismo es una manera de expresar la inconformidad, es una manera de buscar escapar a esa sujeción” (Findji & Rojas, 1985, pág. 97).

El liberalismo inicia un proceso que empieza a cambiar la situación reinante hasta el momento, otorga derecho al voto a toda la población masculina. En parte esta nueva situación genera que en el campo, y en las zonas que habitan los paeces se empiece a hablar del no pago del terraje, con estos ecos de liberación ingresa el partido comunista y con éste las ligas campesinas a apoyar los procesos de reapropiación de las tierras.

El impacto de la revolución rusa de los años 20 generó la aparición de grupos socialistas, entre éstos se destacan Torres Giraldo, María Cano, quienes frecuentemente hacían presencia en el Cauca. En 1922 son invitados a participar dentro del movimiento socialista líderes indígenas Caucanos, como Manuel Quintín Lame; esto y las movilizaciones indígenas producen eco, que se consolida en los años 30 con la formación de las ligas campesinas, que penetran en las comunidades indígenas, y que tuvieron gran importancia en resguardos como Jambaló.

La aparición de este fenómeno revolucionario entre los indígenas se suma a las concepciones anti-indígenas que ya no ve a los indígenas sólo como salvajes sino también como subversivos, lo que va a justificar diversas acciones violentas desde los años 30 hasta la actualidad.

La violencia de los años 50 mueve todo el escenario político nacional, que lleva a los indígenas fuera del territorio; éstos se han reconocido abiertamente liberales en Jambaló; reclutan a los indígenas y se mueven por caminos liberales de Caldon, Santander y Corinto. Por otro lado, los propietarios de las haciendas para protegerse y evitar rebeliones e infundir temor entre las familias terrajeras contrataron y financiaron a las bandas delincuenciales conocidas como los ‘pájaros’. Dos poblaciones se hicieron famosas como asentamientos de ‘pájaros’, Santo Domingo en Toribio y La Mina en Jambaló. Debido al nexo que dejaron las ligas campesinas, en 1956 incursionaron los

guerrilleros de Mayor Ciro desde el Tolima y eliminaron treinta y seis personas en La Mina. El caserío quedó abandonado por 3 o 4 años.

Estos 15 años son trasfondo de la lucha social; revive el Movimiento Indígena. Jambaló ocupa en él un lugar importante; recupera el Cabildo, busca caminos de participación política a nivel del concejo municipal y de la economía por medio del cooperativismo, espera la solución de la reforma agraria, hasta que emprende la recuperación de las tierras y la reunificación del resguardo “en el marco mayor del título de Juan Tama” (Findji & Rojas, 1985, pág. 101).

Nada podría resumir mejor lo dicho hasta aquí que la narración en la voz de unos de sus



Foto 2 El mayor Luciano Tombe

protagonistas, Luciano Tombe un mayor que participó en las luchas de recuperación de las haciendas entre los años 50 y 60 y que ha sido gobernador del Resguardo⁵:

“...allí vivían unos que eran campesinos, en ese tiempo ya se estaba fundando la guerrilla...ya hace

años esa guerrilla hará como unos cincuenta años que paso por aquí, y habían venido de Tierradentro y habían pasado pa’ allí y estaban los campesinos en esa casa, y ellos se asustaron...han sustao [asustado] pues, en ese tiempo y se fueron esos campesinos. [En]tonces que tal si no se van esos campesinos esto se había vuelto una nada, pero también esa guerrilla lo hizo [a]sustar y se salieron, entonces de allí fue que principiamos la luchar nosotros.

...entonces había un mayor...había un ranchito allí y estaban haciendo festivales para arreglar la escuela, y me vio y dijo,- Luciano venga yo pienso mucho en usted que anda haciendo aquí hay tierra para trabajar...yo he pensado mucho y usted es el mas avisado de aquí...-y yo le voy a dar una historia...yo hice la escuela acá cuando yo estuve me nombraron del consejo

⁵ Tomada de: Chaparro, J. (2007). *Acercamiento Sociolingüístico a Zumbico, una vereda del Resguardo - Municipio de Jambaló*. Bogotá: Trabajo de Grado, Universidad Nacional de Colombia.

municipal del partido comunista ya llevo dieciséis años trabajando en eso, usted como es avisado por que no sigue en ese camino, el consejo municipal es muy importante se consigue cualquier ayuda-, dijo.- Voy a ver si puedo...es muy importante yo tengo hasta un título-, dijo, un título de este resguardo, en ese título hablaba del cacique Juan Tama Juan Tama era el que le había puesto el nombre de Zumbico... de allí dijo que no pagara catastro, -bueno entonces principiemos a luchar -eso es lo que necesito decía él.

Entonces vino un mensajero cristiano que se llamaba Porfirio Ocaña que predicaba la palabra. Marcelino dijo -hay que creerle ellos van a ayudar a luchar por la tierra- yo acepte. Entonces dijo vamos a Bogotá, y salimos por de a pie a Silvia y coger tren en Piendamó hasta Santander [De Quilichao] y en dos días llegamos a Bogotá.

El hospital no ha tenido ni un papel de esto, únicamente el rico fue y le entregó allá y sin testigos ni nada, entonces el INCORA que crearon en el gobierno y el abogado se fue a investigar eso, y no le encontraron ningún papel y allí le dijeron, pues que no tienen papeles, como dice en el título que esto era resguardo pues dejen el resguardo. Y todavía nosotros fuimos al cabildo, al gobernador que ayudara a firmar y no quisieron firmar el cabildo, como esto era organizado, como le digo, por comunistas pues no les gustaba, no le gustaba lo que es comunista. Y así el abogado y el INCORA nos ayudó.

Veamos como los tan citado autores Findji Y Rojas resumen este proceso en la siguiente cita:

“Regresamos a los tiempos de Juan Tama. Encontramos en su recorrido hacia el norte “las montañas de SUMBICO” que devastaron posteriormente los comerciantes de quina del siglo XIX, cuya parte entonces integrada a la frontera agrícola estaba dada en arrendamiento a la iglesia de Popayán. En el siglo XIX “La Hacienda” da contribuciones a los patriotas de guerra, luego figura con “200 colonos”, pero en los años de 1960 los indígenas que en realidad siempre la han poblado dejan de pagar arriendo en dinero que venía cobrando el Hospital de Popayán y reintegraron al resguardo; lo hicieron con cabildo y con cooperativa, quedando las tierras parceladas en forma permanente en superficies desiguales

que se empezaron a cercar, interrumpiendo así las posibilidades de las rocerías... en 1977, la carretera que llegaba entonces de Silvia hasta Jambaló, fue prolongada hasta Zumbico. La cooperativa añadió a su actividad de tienda veredal la de centro de acopio de fique y compró una “chiva” para su transporte, lo cual significaba además que los indios podían tener su “propio carro”, quitándole el monopolio de transporte a los extraños.⁶

Así “en 1960 los indígenas de Zumbico dejaron de pagar terraje al hospital de Popayán y fundaron una cooperativa. Es como el comienzo de la organización de las comunidades para afrontar las luchas por la recuperación de la tierra; la primera recuperación del Resguardo fue precisamente la hacienda del Hospital de Popayán, que comprendía las veredas de Zumbico, Loma Gorda y Barondillo” (Núcleo de Educación, 2007, pág. 22).

La cooperativa, como el proceso que se lleva a cabo en Zumbico, es muy importante para la historia del Resguardo de Jambaló, vale la pena presentar como epílogo la historia contada por don Felix Yule, otro de los mayores exgobernadores de Jambaló, fallecido en el 2008 y que recuerda como fue que paso a paso fueron consolidando la cooperativa:

“La gente sacaba cabuya y la iban a vender a Silvia, y la sacaban en las bestias y luego con las ganancias empezaron a comprar grano, y pusieron la cooperativa en una casa arrendada, yo fui secretario de la cooperativa durante cinco años allí fue donde aprendí a escribir en maquina.

Hasta el año 70 la cooperativa no tenía casa propia y cuando yo estaba de secretario el presidente hizo reuniones para ver cuando iban a comprar casa propia. Dijeron que había que hacer una casa los funcionarios del gobierno ayudaban.

Y en el 71 se levanto en obra negra sin techo ni ventana, allí donde está ahora Luciano Tombe era el gerente, y consiguió un obrero de Jambaló.

Con la contribución de los socios se compro madera, y en el año 71 se pusieron puertas y ventanas, al final de este año la cooperativa ya tenia casa propia y en

⁶Ibid., P. 107

ese entonces la carretera no llegaba sino hasta Jambaló y los del INCORA nos dicen –ahora lo que falta es mas movimiento y más animo, y para más movimiento se necesita la carretera hasta aquí- se despacho para Popayán y Bogotá y resulto.

Sin dejar pasar mucho tiempo vinieron los ingenieros y vinieron 3 bulldozeres y empezaron esa carretera y se demoro 6 u 8 meses. La carretera llego hasta la cooperativa, la gente se puso muy contenta.

Después de que llegó la carretera se acordó hacer un pequeño mercado y ya no tenían que ir a Silvia y se acordó comprar carne. Se compro una res y venían de todas partes a comprar y si no había plata hacían cambio. Era todos los jueves el mercado en la cooperativa.”

3. BILINGÜISMO

Conceptualizar sobre el bilingüismo, en ocasiones, no resulta una tarea fácil; son tantas las propuestas que de este concepto se han hecho, que sus propias definiciones se encuentran en balance con las posibles situaciones reales que se pueden dar; pareciera que cada realidad tuviera su propio concepto, su propia definición de bilingüismo, o que cada situación vista por un investigador fuera objeto de la creación de una nueva definición de bilingüismo.

Muchos autores (Ardila, 2007) (Hamers & Blanc, 2000) (Siguan, 2001) coinciden en el hecho básico de la existencia de una amplia gama de definiciones acerca del concepto en cuestión, a lo que se le suman especificidades propias que se derivan de las características, objeto de estudio, sea un individuo o una sociedad, así como del área o el punto de vista desde el cual se aborda un hecho particular.

En la indagación y descripción teórica se debe tratar de llegar a la propuesta de un concepto de bilingüismo tan flexible que nos permita vincular a todo aquel individuo que posea conocimiento de otra lengua, aunque no en el nivel de su lengua materna, y que le sirva como instrumento comunicativo.

Una primera distinción sobre bilingüismo es entenderlo como un fenómeno social o como un fenómeno individual, juntos serán objeto de ampliación más adelante. En tanto condición individual, tanto el concepto como las situaciones de bilingüismo individual que se podrían encontrar en el mundo, se pueden ubicar a lo largo de un continuo. En lo que respecta al concepto, existen definiciones rígidas como la de Bloomfield (1935 citado en Hamers, 2000) quien define el bilingüismo como “*the native-like control of two languages*”, hasta definiciones más flexibles como las de Macnamara (1967 citado en Hamers, 2000) quien propone que “*a bilingual is anyone who possesses a minimal competence in only one of the four language skills, listening comprehension, speaking, reading and writing, in a language other than his mother tongue*”. Son dos propuestas que sirven para ejemplificar la gama de posibilidades y elementos del debate aún vigente sobre lo que se entiende y sobre quién se puede considerar un bilingüe.

Este trabajo se centra en la caracterización de individuos bilingües inmersos en una sociedad bilingüe. El concepto de bilingüismo se constituye como el más importante, y el eje articulador de la presente investigación. En cada caso el estado de ciertas situaciones sociales busca ante todo categorizar el bilingüismo en la zona de estudio, explicitando cada variable sociolingüística que ha permitido determinación. Así pues se presentarán algunas definiciones de bilingüismo tanto social como individual, que se tendrán como base.

3.1. Bilingüismo Social

Tan importante como la caracterización de un individuo bilingüe, es la de la sociedad en la que se desenvuelve dicho individuo; aunque su diversidad ha llevado en muchos casos a presentar diferentes tipos de sociedades bilingües, sin desconocer, por supuesto, la existencia de individuos bilingües inmersos en sociedades monolingües, y los cuales adquieren una o más lenguas producto de una motivación individual.

Como punto de partida se puede tomar la definición de Hamers & Blanc (2000) quienes se refieren a esta característica social como *“the state of a linguistic community in which two languages are in contact with the result that two codes can be used in the same interaction and that a number of individuals are bilingual.”* (Hamers & Blanc, 2000, pág. 6)

Siguan (2001) afirma que “se podría decir que una sociedad bilingüe es una sociedad en la que existen o abundan individuos bilingües, pero esta no es su característica principal. Más apropiado es decir que una sociedad bilingüe, o una sociedad plurilingüe, es una sociedad en la que dos o más lenguas tienen algún tipo de vigencia social, lo cual significa que son usadas en determinadas situaciones de acuerdo con normas explícitas o implícitas” (Siguan, 2001, pág. 32) La importancia del aporte de Siguan radica en el reconocimiento de que el uso de las lenguas está mediado por normas sociales inmersas en la sociedad, dichas normas pueden coincidir con lo dicho sobre el concepto de ‘comunidad de habla’ que se reconoce como tal porque existen unas normas y unas características particulares que permiten que ésta, la comunidad, se constituya.

Hablar de una sociedad bilingüe no quiere decir que cada lengua sea hablada por todas las personas pertenecientes a la comunidad de habla, ni que se usen de manera

equilibrada en cada uno de los contextos, tampoco que las lenguas se hayan hablado desde siempre en esa comunidad. Situaciones como estas han llevado a algunos autores a establecer diferentes tipos de sociedades bilingües. Appel y Muysken postularon tres tipos de situaciones definidas de la siguiente manera: “En la situación I, la dos lenguas son habladas por dos grupos diferentes y cada grupo es monolingüe; algunos individuos bilingües se encargan de la comunicación intergrupala necesaria [...] En sociedades del tipo II, todos los hablantes son bilingües. Este tipo de bilingüismo lo podemos encontrar en los países africanos y en la India, en donde es habitual que la gente domine más de dos lenguas [...] En el III tipo de bilingüismo social, un grupo es monolingüe y el otro es bilingüe” (Appel & Muysken, 1996, pág. 32)

3.2. Bilingüismo individual

Weinreich en su ya clásica definición (1968) señala que “la costumbre de usar alternativamente dos lenguas será llamada *bilingüismo* y las personas que tienen esa costumbre serán llamadas *bilingües*” (Weinreich, 1968, pág. 17) No por ser esta una definición clásica se puede considerar desacertada, da cabida a casi la mayoría de las situaciones en que un individuo tenga cualquier conocimiento de más de una lengua y que las use regularmente. Weinreich propone una definición en la que se reconoce la variedad de situaciones que pueden presentarse dependiendo de las competencias diversas que puede poseer un individuo, y los fenómenos que se derivan de éstas, que él llama fenómenos de contacto.

Miguel Siguan se refiere al individuo bilingüe como “al sujeto que posee dos sistemas lingüísticos –dos lenguas- con amplitud y profundidad similar y que es capaz de utilizarlos en cualquier situación de su contexto social con parecida facilidad y eficacia” (Siguan, 2001, pág. 29). Esa definición corresponde a un estado de bilingüismo ideal, pero difícilmente atestiguable; El mismo autor reconoce que se pueden encontrar grados diversos de bilingüismo, ya que lo que en realidad existe son individuos con distintos grados de competencia en cada una de las lenguas que conoce, lo que depende de una serie de factores sociales y psicológicos.

Ardila (2007) por su parte, citando a Fabbro (1999) se refiere al bilingüe como una persona que puede comunicarse usando dos lenguas diferentes. Y añade “*Bilingual individuals are all those people who use two or more languages or dialects in their*

everyday life” (Ardila, 2007, pág. 7) Esta definición amplia el concepto considerablemente al incluir, por un lado, a los hablantes de dos o más lenguas, y por otro que se tomen en consideración los dialectos.

Hamers & Blanc (2000) se refieren a este aspecto individual como bilingüidad (bilinguality) y es presentada como “*the psychological state of an individual who has acces to more than one linguistic code as a means of social communication; the degree of acces will vary along a number of dimensions which are psycological, cognitive, psycholinguistic, social psychological, social, sociological, sociolinguistic, sociocultural and linguistic.*” (Hamers & Blanc, 2000, pág. 6)

La definición de bilingüidad o bilingüismo individual que hacen estos autores es tan flexible que permite, también, cobijar distintos tipos de bilingües ya que no remiten a competencia equilibrada ni a tipos de destrezas, sino más bien al acceso a un código lingüístico como medio de comunicación social; esto permite ciertas distinciones, al afirmar que el grado de acceso podría variar a lo largo de un número de dimensiones, haciendo referencia a algunas de las áreas o subdisciplinas desde las cuales se ha abordado este fenómeno.

Valga la pena entonces hacer referencia a la oposición bilingüe activo – pasivo. En el primer caso se trata de individuos que usan de forma cotidiana sus dos lenguas y, la pueden usar en las situaciones y contextos en las que se demande su uso de manera más o menos adecuada y efectiva, en lo que a necesidades comunicativas se refiere. Pasivo es entonces, aquel individuo que tiene competencia en una lengua, distinta a su lengua materna, pero solo para comprender o entender, y que es incapaz de hablarla, o su competencia para la producción es muy limitada.

La competencia pasiva, o el concepto de bilingüe pasivo, ha sido también un tema de debate y controversia en cuanto si es adecuado considerar o no bilingüe a un individuo incapaz de expresarse en cierta lengua. Adicional a esto, para los que reconocen este hecho, se puede decir que dicha competencia se incluye en un continuo como sucede con los bilingües activos. Pasivo también se ha considerado, de un modo amplio, a personas que tienen la capacidad de leer textos escritos en otra lengua, pero que no pueden ni hablarla ni escribirla.

La descripción que se pretende hacer de los individuos bilingües involucra diferentes dimensiones psicosociales, Hamers & Blanc (2000) presentan una síntesis de dichas dimensiones, a las que se acudirán cuando llegue el momento de hacer la caracterización tipológica de los individuos bilingües.

La primera dimensión es la que tiene que ver con la competencia que un individuo tiene de cada lengua, donde se distinguen entre bilingüe balanceado “*who has equivalent competence in both languages*” y bilingüe dominante “*for whom competence in one of the languages, more often the mother tongue, is superior to his competence in the other*” (Hamers & Blanc, 2000, pág. 27). La competencia o el dominio de las lenguas habladas por un individuo bilingüe están en relación con otras dimensiones, y puede ser producto de ciertas situaciones sociales que inciden en que un individuo sea balanceado o dominante en alguna de sus lenguas, por ejemplo la edad de adquisición, o la lengua en que es alfabetizado, “*rarely are bilinguals and multilinguals equal in their ability of their two languages. Often one language is dominant*” (Baker, 2006, pág. 4)

La segunda distinción tiene que ver con la organización cognitiva en cuanto coordinado o compuesto, en donde “*in a compound system two sets of linguistic signs come to be associated with the same set of meanings whereas, in a coordinate system, translation equivalents in the two languages correspond to two different sets of representations*” (Hamers & Blanc, 2000, pág. 27). Distinción que proviene de Weinreich (1968) en su descripción acerca de ‘la naturaleza del signo en los contactos lingüísticos’, donde propone además de los dos anteriores tipos de bilingüismo ‘el subordinado’ que “puede ser aplicado en los casos en que se está aprendiendo una lengua con la ayuda de otra” (Weinreich, 1968, pág. 36), distinción descrita por Ardila (2007) como “*the linguistics elements of one of the speaker’s languages are only available through elements of the speaker’s other language [...] there is one semantic system, and lexicon in the second language is accessed using the first language lexicon*” (Ardila, 2007, pág. 9).

Si bien existe una amplia correlación entre los componentes de esta dimensión tripartita (bilingüismo compuesto, coordinado y subordinado) y otras dimensiones que tipifican al individuo bilingüe (la edad de adquisición o la competencia relativa de las lenguas), Hamers & Blanc (2000) hacen énfasis en que esta dimensión ha sido malinterpretada,

afirmando concierne a diferencias en la organización cognitiva y no al grado de competencia.

Puede existir una coincidencia entre las dimensiones coordinado - compuesto y la edad de adquisición, *“compound bilinguals are more often simultaneous bilinguals, whereas coordinate bilinguals tend to be consecutive bilinguals”* (Hamers & Blanc, 2000, pág. 104) Estos mismos autores afirman que a menudo los bilingües coordinados no tienen una competencia balanceada, y por lo general son más competentes en L1.

La coincidencia entre estas dimensiones nos lleva a una nueva, que tiene que ver con la edad de adquisición de las lenguas de un bilingüe, conocidas según la clasificación de Hamers & Blanc (2000) como bilingüedad infantil, adolescente y adulta. La bilingüedad infantil a su vez distingue entre simultánea y consecutiva; la primera de estas es *“when the child develops two mother tongues from the onset of language, which we call L_A and L_B , as for example the child of a mixed-lingual family”* (Hamers & Blanc, 2000, pág. 28); y *“Consecutive childhood bilinguality when he acquires a second language early in childhood but after the basic linguistic acquisition of his mother tongue has been achieved. In this case and in all other cases of consecutive bilingual acquisition we refer to the mother tongue as L_1 and to the second language as L_2 ”* (Hamers & Blanc, 2000, pág. 29) Como se dijo antes, en cuanto a la edad de adquisición de las lenguas de un individuo es determinante en lo que concierne a su competencia lingüística y a su organización cognitiva.

Ardila (2007) distingue entre Bilingüismo Simultáneo para aquellas personas que aprenden dos lenguas como primeras lenguas, se trata de niños que están expuestos a dos lenguas desde el nacimiento. Bilingüismo Temprano para aquellas personas que adquieren una segunda lengua después de haber adquirido la primera. Bilingüismo Tardío tiene que ver con el aprendizaje de una lengua después de haber adquirido la primera lengua, por lo que el aprendizaje de esta segunda lengua se da a través de la primera.

La otra distinción que encontramos en Hamers & Blanc (2000) tiene que ver con la presencia de las lenguas al interior de la comunidad; se refieren a ésta como bilingüedad endógena o exógena. *“An endogenous language is one that is used as a mother tongue in a community and may or may not be used as for institutional purposes,*

whereas an exogenous language is one that is used as an official, institutionalised language but has no speech community in the political entity using it officially.” (Hamers & Blanc, 2000, pág. 29). Parece razonable suponer que una lengua es exógena cuando se dice que no es hablada oficialmente en una comunidad de habla, pero se puede seguir considerando así cuando una lengua se ha posicionado a través de los años en una comunidad, cuenta ya con hablantes monolingües en dicha lengua, y adicionalmente ha copado muchos contextos que antes eran exclusivos de la otra lengua.

El tipo de bilingüismo desarrollado por un individuo tiene que ver con el estatus relativo de ambas lenguas. Cuando ambas lenguas son valoradas, *“the child’s cognitive development will derive maximum benefit from the bilingual experience, which will act as an enriching stimulation leading to greater cognitive flexibility compared to his monolingual peer’s”* (Hamers & Blanc, 2000, pág. 29), es llamado Bilingüismo Aditivo, el hablante, adquiere su segunda lengua sin que haya pérdida o desgaste de su primera lengua. (Ardila, 2007, pág. 10). Por el contrario si el valor dado a las lenguas en la comunidad no es equilibrado, y por ejemplo la lengua materna del niño no es valorada *“his cognitive development may be delayed in comparison with a monolingual peer’s”* (Hamers & Blanc, 2000, pág. 29) A este tipo de bilingüismo se le ha llamado Bilingüismo Substractivo, en consecuencia *“the addition of a second language leads to gradual erosion of competence in the first language”* (Ardila, 2007, pág. 10)

Para terminar, la última distinción en las dimensiones propuestas por Hamers & Blanc (2000) concierne a la identidad cultural del bilingüe. Las opciones que se presentan son: Bicultural, cuando el bilingüe adopta las culturas de sus dos lenguas, y se reconoce a sí mismo como parte de ambas culturas, a su vez los miembros de ambos grupos lo reconocen a él como miembro. Monocultural, se trata del bilingüe que puede ser fluido en sus dos lenguas, pero que se reconoce e identifica como miembro de solo uno de estos grupos. Aculturado, hace referencia al bilingüe que renuncia a la identidad cultural asociada a su lengua materna, y adopta la de su segunda lengua, en consecuencia se convierte en un bilingüe aculturado en L2. Para finalizar se distingue la categoría de Deculturado, usada para hacer referencia a los bilingües que abandonan la cultura asociada a su lengua materna, pero no pueden adoptar ni adaptarse a la cultura de su segunda lengua.

3.3. Variables sociolingüísticas que pueden afectar los niveles de bilingüismo

Se ha dicho que ciertas variables sociales pueden incidir sobre el tipo de bilingüismo social e individual, teniendo en cuenta la siguiente afirmación hecha por Moreno Fernández, “La investigación sociolingüística ha permitido conocer que las variables sociales que influyen la variación lingüística lo hacen de un modo específico en cada comunidad” (Moreno, 1998, pág. 33). “*Some variables are considered crucial to pinpoint the degree of bilingualism: age and sequence of acquisition, method of acquisition, language of schooling, contexts of the two languages, patterns of use of the two language, personal and social attitudes toward each language*” (Ardila, 2007, pág. 8)

Para el presente estudio se tuvieron en cuenta, además de los parámetros delineados en el capítulo anterior, las siguientes variables psico-sociolingüísticas, algunas de las cuales son tomadas o adaptadas de Escobar Ana (1990). Según la autora estos “parecen ser los más probables en servir como indicadores de diferencias lingüísticas entre los hablantes, tienen que ver con el origen del hablante y el input lingüístico” (Escobar, 1990, pág. 51)

Edad: En este caso se hace referencia a la edad del hablante en el momento de la realización del estudio propuesto, ya que es importante establecer rangos de edad para una clasificación tipológica adecuada.

Secuencia de Adquisición: Puede ser simultánea o consecutiva, en el caso de Jambaló las posibilidades que se pueden presentar son: Nasa yuwe primero, Español primero, o las dos lenguas de manera simultánea.

Edad de Adquisición: Esta variable nos dará información acerca de la competencia dominante en alguna de las dos lenguas, ya que en un contexto bilingüe un individuo puede ser más dominante en la lengua que aprendió primero, aunque para afirmar esto hay que tener en cuenta otros factores sociolingüísticos.

Nivel educativo: El nivel educativo del individuo nos dará información sobre todo para establecer el nivel de competencia en español, ya que la escuela es uno de los lugares determinantes a la hora de aprender esta lengua, y puede inclinar la balanza de las competencias lingüísticas de un individuo bilingüe.

Lugar de origen: Se debe tener en cuenta el lugar de origen de las personas que habiten en los resguardos, para determinar si su procedencia ha incidido en los niveles de competencia lingüística, y al mismo tiempo la presión que pueda ejercer un individuo ajeno al resguardo sobre los individuos nativos del mismo.

Las variables a continuación, tienen que ver con el nivel de exposición lingüística que tienen los individuos, es decir, el nivel de influencia que sobre los hablantes ejerce tanto el nasa yuwe como el español.

Habilidad lingüística de los padres: Esta es una variable importante ya que permite identificar la dominancia hacia alguna de las dos lenguas de un bilingüe, teniendo en cuenta la(s) lengua(s) en que le hablaban sus padres. Las posibilidades que se pueden presentar son las siguientes: Los dos padres monolingües en nasa yuwe, un padre monolingüe en nasa yuwe y el otro bilingüe, un padre monolingüe en español y el otro bilingüe y por último ambos padres bilingües.

Contexto de adquisición de las lenguas: Esta variable también es importante para determinar los grados de competencia lingüística; por ejemplo no tendrá la misma competencia en español un individuo que haya aprendido la lengua en la escuela, que un individuo que la haya aprendido de sus padres, los que muy probablemente la aprendieron en una edad avanzada. Es decir, individuos que están adquiriendo una segunda lengua en un contexto pobre de aprendizaje.

Migración: En muchos casos los individuos de las comunidades indígenas se desplazan a trabajar a grandes centros urbanos, en el caso del Cauca ciudades como Popayán, Cali o Bogotá, lo que influencia considerablemente el comportamiento lingüístico de un individuo que crece en una sociedad bilingüe.

4. ASPECTOS METODOLÓGICOS

En términos generales plantear los lineamientos metodológicos para una investigación de corte sociolingüístico como la presente, resultaría sencillo, teniendo en cuenta la documentación que al respecto se puede encontrar. No obstante, es en la práctica en donde se plantean estrategias para resolver las dificultades que se encuentran, producto de las limitaciones del investigador en muchos casos. Estas subyacen el simple hecho de la factibilidad de poner en práctica los parámetros y herramientas con que cuenta la sociolingüística. Es allí donde radica la importancia de la compenetración del investigador con la comunidad en donde se lleva a cabo el estudio, dada la incuestionable importancia de contar con el apoyo de las personas que con su intervención catapultan las actividades de obtención y recolección de datos para lograr los objetivos esperados.

Como ya se dijo para el desarrollo de este trabajo se tiene la experiencia en la zona de estudio de investigaciones anteriores (Chaparro, 2007) (Romero J. , 2009)(Solano, 2008) (Uino, 2007), que sirvieron como fundamento a los propósitos de presentar, de una manera más amplia, la situación del bilingüismo en Jambaló.

Es de destacar el hecho que al mismo tiempo que se llevaba a cabo esta investigación, se realizaban dos trabajos con fines similares, pero en veredas específicas, y enfocados sobre la situación de las escuelas. De un lado se tiene una investigación adelantada por Jorge Romero y Sonia Pineda, en Zolapa, Paletón, El Tablón y la Marqueza, trabajo financiado con recursos del Cabildo Indígena (Romero & Pineda, 2010). De otro lado se tiene un estudio realizado por Fernando Uino Cuetia (2011) hablante de nasa yuwe, que se llevó a cabo en las veredas de Loma Gorda, La Laguna y San Antonio, también enfocado en la situación del nasa yuwe en las escuelas.

Los autores de estos dos estudios facilitaron los datos recolectados en cada vereda, y se tuvieron en cuenta para el desarrollo del presente trabajo; no se recolectaron datos adicionales sobre estas veredas, dado que los estudios citados son recientes, y llevados a cabo con rigurosidad académica y ética.

Para los propósitos de este trabajo se usaron varias herramientas metodológicas, algunas ya conocidas en este campo como las encuestas, las entrevistas y la observación, y otras menos usadas en lingüística, como la representación cartográfica de datos cualitativos.

4.1. Zona de Estudio

El resguardo – Municipio de Jambaló está poblado por aproximadamente 15000 personas, cifra que varía según la entidad que proporcione los datos. Por un lado el Cabildo Indígena que tiene un amplio conocimiento de las condiciones de la comunidad, y por en otro el DANE según el cual la población de Jambaló está cerca a los 13000.

Según datos del Cabildo Indígena, la distribución étnica de Jambaló es la siguiente: nasa 93.4%, Guambianos 4%, Mestizos 2.2% y afrodescendientes 0.4%. Se puede encontrar población guambiana en 4 veredas: Monte Redondo, Barondillo, Campo Alegre, Loma Gorda y La Laguna, población que es totalmente excluida del estudio.

Esta investigación sobre el bilingüismo en Jambaló se llevó a cabo en 33 veredas de las 34 que forman el Resguardo de Jambaló, agrupadas en 3 zonas Alta, Media y Baja, división fundamentada en su posición sobre el nivel del mar (ver mapa 6 división zonal). Se exceptúan de este estudio dos zonas, la vereda de Monte Redondo por tratarse de un sector habitado exclusivamente por individuos del pueblo guambiano, alrededor de 300, y el casco urbano, poblado por mestizos en su mayoría, e indígenas guambianos y nasa, que suman aproximadamente 1000 personas.

4.2. Encuestas

(Ver Anexo)

Recolectar información de una comunidad conformada por un número cercano a las 15000 personas requirió de una herramienta que permitiera obtener datos significativos que pudieran dar cuenta de las características de la población, con tan sólo una muestra.

Para la recolección de la información se elaboró un instrumento que permitió recolectar la información sobre el estado del bilingüismo de la zona de estudio; un cuestionario o encuesta sociolingüística que sirvió para caracterizar la población, en lo que Hamers & Blanc (2000) han llamado el nivel macro-sociológico en el cual se trabaja con grandes

muestras poblacionales que “*can only ask questions of a very general kind that are easy to analyse*” (Hamers & Blanc, 2000, pág. 45).

La encuesta constituye entonces la herramienta más importante para los objetivos de esta investigación; fue realizada teniendo en cuenta ciertos criterios estructurales en su construcción y el apropiado manejo de la formulación de las preguntas, a saber:

1. Pocas preguntas.
2. Preguntas cerradas.
3. Redactadas con lenguaje claro y sencillo.
4. Las preguntas deben hacer referencia a una sola idea.
5. Formuladas de manera concreta.
6. No palabras abstractas y complejas.
7. No hacer preguntas que obliguen a usar la memoria, a consultar archivos o hacer cálculos numéricos.
8. No preguntas indiscretas.
9. Las preguntas deben permitir ser contestadas de forma directa.
10. Las preguntas no deben despertar los prejuicios de los encuestados.
11. Evitar preguntas que conlleven cargas emocionales fuertes (SEMINARIOS ONLINE en RRPPnet)

La forma de recolección de la información por medio de las encuestas fue llevada a cabo de manera personal, debido a las características geográficas y sociales de la población sobre la cual se centraba la encuesta que no permitía otro método. Téngase en cuenta que se trata de población campesina altamente dispersa y en muchos casos sin formación escolar, lo que impedía el envío de los formularios para su diligenciamiento o cualquier otra forma de recolección.

Se siguieron los pasos que propone el profesor J. J. Montes para la elaboración de atlas lingüísticos, sin perder de vista, por supuesto, que en esos se representan fenómenos dialectales, y no sociolingüísticos como se pretende en este caso. Los criterios son:

- a. Selección de las localidades en que han de realizarse las encuestas, con clara explicitación de los criterios con que se escogen los puntos individualmente y la red de localidades en su conjunto. (Montes Giraldo, 1970, pág. 86)

Como ya se dijo las unidades geográficas a tener en cuenta son las veredas, teniendo en cuenta que éstas forman y hacen parte en sí mismas, de una unidad geopolítica, el Resguardo.

- b. Preparación del cuestionario, detallado y preciso de las cuestiones que han de investigarse y, preferiblemente, también de las preguntas [...] que han de usarse para provocar la información deseada. (Montes Giraldo, 1970, pág. 86)

El cuestionario a aplicar, no es otro que una encuesta sociolingüística, que no busca la obtención de datos lingüísticos como tal, sino de datos sobre variables sociológicas que configuran el estado de una sociedad bilingüe.

- c. Preparación del o los encuestadores que han de llevar a cabo el trabajo de encuesta [...] (Montes Giraldo, 1970, pág. 86).

En este caso se trata de un trabajo monográfico, direccionado por un solo individuo, el autor de este proyecto.

- d. Realización de la encuesta dentro de un plazo prudencial, de manera que se conserve el carácter sincrónico de los materiales. (Montes Giraldo, 1970, pág. 86)
- e. Estudio, ordenación, clasificación, cartografiada y publicación de los materiales. (Montes Giraldo, 1970, pág. 86)
- f. Estudios interpretativos de los materiales del atlas (Montes Giraldo, 1970, pág. 86)

Es de aclarar que la encuesta fue realizada con una muestra de la población, enfocada siempre a la obtención de datos sobre el bilingüismo de los individuos, en lo que Siguan (2001) denominó la autoevaluación “que consiste en preguntar al propio sujeto que conoce dos o más lenguas su propia opinión sobre sus competencias lingüísticas” (Siguan, 2001, pág. 52)

4.3. La muestra

Para efectos del establecimiento de los criterios de selección de la muestra se tuvieron en cuenta ciertos conceptos provenientes de la estadística.

Un Marco Muestral, tal como lo concibe Seijas (2006) es la base sobre la cual se diseñan los procesos de selección de una muestra, que es extraída luego de que se ha determinado con precisión la población. Ospina (2001) hace referencia a un mecanismo (listas, mapas, registros) que “permite delimitar o identificar de forma apropiada los elementos de una población”

Soto (1996) Define Marco Muestral como “todo artificio o conjunto de artificios, que permita la identificación y ubicación de todos y cada uno de los elementos de la población...ya que es la base del proceso de selección de la muestra.”

Para esta investigación el marco muestral lo conforman los datos del Plan de Desarrollo del Resguardo, en el cual se registra información de las personas que habitan en cada una de las veredas, incluye datos como nombre, vereda a la que pertenece, fecha de nacimiento, parentesco con relación al jefe del núcleo familiar y género. Esto nos sirvió para identificar el número de núcleos familiares (cerca de 2200), de los cuales se obtuvo información del 10%. Es decir se accedió a los datos sociolingüísticos de cerca de 220 familias, lo cual quiere decir que se obtuvo información por medio de las encuestas, de manera directa e indirecta, de alrededor de 1500 personas.

Esta muestra fue establecida usando el método aleatorio, concebido como “el método con el cual se selecciona elementos de una población [...] de modo que las muestras posibles tengan la misma probabilidad de ser seleccionadas” (Seijas, 2006) (Soto, 1996). Teniendo en cuenta que la unidad muestral son las familias, éstas fueron seleccionadas al azar, es decir, que cada núcleo familiar contó con la misma probabilidad de ser integrado a la muestra. Este 10% de población integrada a la muestra, es confiable en tanto da cuenta del comportamiento sociolingüístico que caracteriza cada vereda como unidad. Si bien los patrones sociolingüísticos varían entre una vereda y otra, estos son homogéneos al interior de cada una.

Es de resaltar, que la importancia de esta muestra no está constituida por su valor numérico, sino porque este valor representa unidades muestrales constituidas por todos los miembros del núcleo familiar; es así que se puede garantizar con esta muestra que se pueda dar cuenta de los cambios producidos en la transmisión de la lengua, entre una generación y la siguiente.

Igualmente se obtuvo acceso a la información de la totalidad de jóvenes estudiantes de las escuelas y colegios del Resguardo, 4006 en total; en algunos casos por visitas directas a las escuelas, en los cuales se desarrollaron trabajos grupales con los estudiantes con el permiso del profesor; y por otro lado gracias al acompañamiento del Núcleo de Educación que está solicitando desde el 2010 el dato exacto de la competencia lingüística de los estudiantes en cada curso. Con estos datos se verificó la información obtenida por medio de las encuestas, y se confirmó el porcentaje de competencias de la población joven. El proceso consistió en enviar a cada maestro encargado de curso una encuesta con los datos del estudiante para que sea él quien establezca las competencias que tiene en cada lengua.

Este proceso se ha llamado ‘estadísticas de auto – reconocimiento de las instituciones del Resguardo’ que ha sido dirigido por Jorge Romero y Sonia Pineda, lingüistas egresados de la Universidad Nacional; para este año (2011) pude acompañar este proceso de modo parcial.

4.4. Entrevista

La entrevista es definida “como una técnica dentro de la metodología cualitativa, que se utiliza para obtener información verbal de uno o varios sujetos a partir de un cuestionario o guión” (Aguirre Cauhé, 1995, pág. 172)

Las entrevistas buscaron obtener información que no se logra a partir de un cuestionario con preguntas cerradas; las preguntas pueden ser preestablecidas o pueden surgir en el momento en que se esté llevando a cabo una encuesta o la entrevista. La principal ventaja de una entrevista es que permite al entrevistado despojarse de la rigidez de una encuesta, que no permite que se registre el punto de vista de un informante. La información obtenida de una entrevista es de vital importancia, ya que nos suministra datos para la caracterización de la vereda en tanto se puedan generalizar hechos sociohistóricos que proveen los miembros de cada una de las veredas.

Las entrevistas pueden realizarse al mismo tiempo que la encuesta, o en un periodo posterior. Al mismo tiempo, en tanto el individuo encuestado se preste para la realización de una entrevista que permita la obtención de datos cualitativos; o en una etapa posterior después de identificar aquellas personas idóneas para efectos del

desarrollo de una entrevista. Estas no deben ser un número muy alto, ya que una de las desventajas de las entrevistas es el manejo de la información recolectada y el tiempo que toma la realización de la misma; éste es indeterminado, pues un investigador nunca sabe el tiempo que le puede tomar la realización de una entrevista, ya que es difícil cortar un discurso iniciado por una persona que se ha prestado para ésta. Por esto mismo, no se puede tomar una muestra poblacional muy amplia, la naturaleza misma de la entrevista exige que estas sean realizadas en una proporción mínima.

4.5. Representación Cartográfica

Aunque esta investigación no se ha etiquetado bajo el rótulo de atlas, puede en ocasiones ser referida así ya que lo que se pretende representar es una serie de datos en mapas del Resguardo. Como dice el profesor J. J. Montes “Un atlas está constituido por una serie de mapas del territorio estudiado en los que se muestra gráficamente la distribución de determinados fenómenos lingüísticos” (Montes Giraldo, 1970, pág. 81) Para este caso se presentarán los datos, en forma de mapas, que darán cuenta de una realidad sociolingüística presente en una comunidad de habla.

Es importante en este punto tener en cuenta dos distinciones de vital importancia. La cartografía entendida como “la ciencia que estudia los procedimientos en obtención de datos sobre el trazado del territorio, para su posterior representación técnica y artística”; y los mapas que “representan de forma gráfica la distinción entre aquí y allá, a través de la información nos orienta para llegar a algún lugar preciso, y nos encamina a la acción a través de la toma de decisiones” (Habegger & Iulia, 2006)

La representación gráfica de ciertos datos de una población permite evidenciar las diferencias sociales presentes en un área específica; si esta información mostrada en un mapa se representa de una forma adecuada, se podrán llevar a cabo estudios diacrónicos comparativos que expliciten los cambios del comportamiento lingüístico en el tiempo. Este método nos permite el manejo de grandes cantidades de datos que de otra forma serían difíciles de manipular, como es el caso de una población de 15.000 habitantes aproximadamente, con características heterogéneas.

Como se ha mencionado en otras ocasiones, este trabajo cuenta con la gran ventaja de tener como antecedentes las investigaciones que ya se referenciaron, ya que “Un atlas

que no puede apoyarse en un conocimiento previo más o menos detallado de los hechos que se dan en el territorio por explorar corre la contingencia de ignorar muchos de ellos, o de descubrirlos solo durante la encuesta, cuando el papel del atlas debiera ser únicamente el de precisar la extensión geográfica y otras circunstancias de fenómenos ya conocidos” (Montes Giraldo, 1970, pág. 82)

4.5.1. Reflexiones acerca de la cartografía

Es de suma importancia tener en cuenta que la representación cartográfica en este trabajo no sienta sus bases en la concepción clásica según la cual “la percepción usual común sobre la naturaleza de los mapas es que son espejos, representaciones gráficas de algunos aspectos del mundo real y que el papel del mapa es de presentar una imagen factual de la realidad geográfica” (Harley, 1990, pág. 73). Esta concepción lleva a las personas a asumir ingenuamente que “el mapa geográfico es una representación fiel de algunos elementos de la realidad física externa, en formato grafico visual” (Habegger & Iulia, 2006). Como se verá más adelante, no es éste el tipo de representaciones que interesan en esta investigación; la cartografía se tomará desde una perspectiva mucho más amplia.

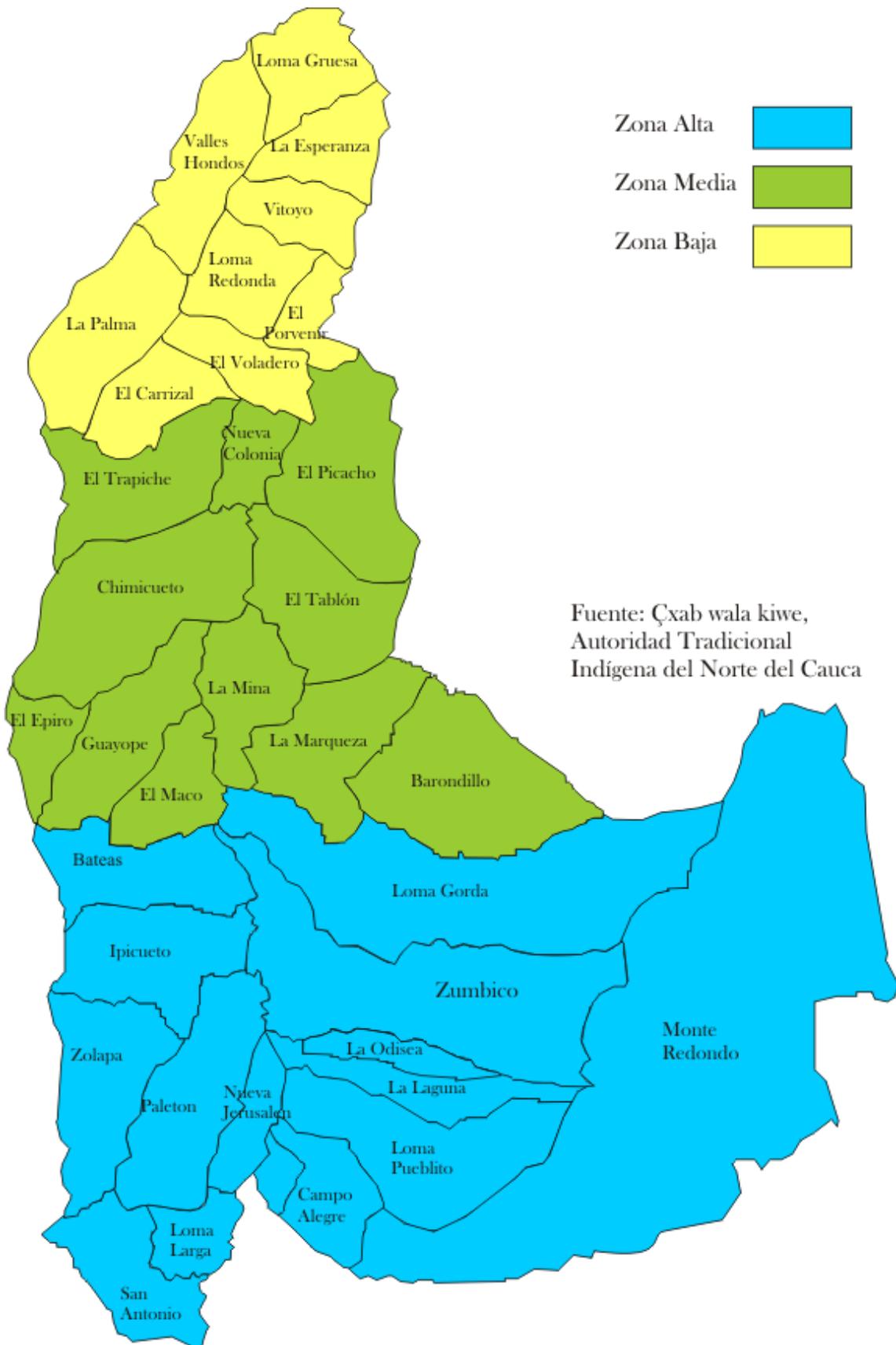
Los objetivos de la inclusión de la representación cartográfica de la situación encontrada en Jambaló, está fundamentada en los preceptos de la cartografía social. “La cartografía social es una propuesta conceptual y metodológica que permite aproximarse al territorio y construir un conocimiento integral de éste, empleando instrumentos técnicos y vivenciales” (Nuffic, SENA, & Tropenbos, 2009). Esta surge como una nueva propuesta que busca apoyar procesos comunitarios, en los cuales se involucran, de manera democrática, todos los actores que hacen parte de un territorio determinado. Es una herramienta de planificación y transformación social (Nuffic, SENA, & Tropenbos, 2009).

La representación cartográfica bajo esta noción, supone ciertas ventajas (Habegger & Iulia, 2006):

- Permite reducir la inmensa cantidad, de información y datos recogidos, guardando solamente los que sirven para el cumplimiento de los objetivos

- Se puede mostrar de forma amena con solo un impacto visual. De esta manera se pueden facilitar los procesos comparativos
- Los resultados de la investigación presentados en forma gráfica se pueden devolver a los participantes y la comunidad involucrada en la investigación.
- Es una herramienta que permite vislumbrar cómo, en el espacio, se están materializando las relaciones económicas, políticas, culturales, éticas, raciales y de género, resultantes de las transformaciones por las cuales pasa el mundo actual.

Teniendo en cuenta los parámetros citados, se acude a la representación en mapas, para visualizar cómo el comportamiento lingüístico dentro del Resguardo de Jambaló cambia de una vereda a otra. Esto por supuesto dará una visión general que permitirá llevar acciones de planificación lingüística por parte de las autoridades del Cabildo, quienes están aunando fuerzas para promover el bilingüismo entre los habitantes de Jambaló.



Fuente: Çxab wala kiwe,
 Autoridad Tradicional
 Indígena del Norte del Cauca

Mapa 6 División Zonal

5. JAMBALÓ, COMUNIDAD DE HABLA

Se parte de este concepto para explicitar ciertos fenómenos que particularizan las diferencias entre una vereda y otra. De una manera amplia se puede tomar el Resguardo de Jambaló como una comunidad de habla, conformado a su vez por comunidades de habla más pequeñas (las veredas), en cuanto a extensión geográfica se refiere, con características propias.

Suzanne Romaine define comunidad de habla así: “un grupo de personas que sin compartir necesariamente la misma lengua si comparten una serie de normas y reglas sobre el uso del lenguaje”. (Romaine, 1996, pág. 39). La misma autora afirma que no son coextensivos con una comunidad lingüística, es decir que necesariamente una comunidad de habla no corresponde con el uso o no uso de un código lingüístico.

La definición que Moreno Fernández hace del concepto en cuestión es la siguiente: “Una *comunidad de habla* está formada por un conjunto de hablantes que comparten efectivamente, al menos, una lengua, pero que, además, comparten un conjunto de normas y valores de naturaleza sociolingüística: comparten unas mismas actitudes lingüísticas, unas mismas reglas de uso, un mismo criterio a la hora de valorar socialmente los hechos lingüísticos, unos mismos patrones sociolingüísticos” (Moreno, 1998, pág. 19)

Las diferencias sociolingüísticas presentes en Jambaló son significativas. Se pueden encontrar situaciones diversas de una vereda a otra, en cuanto los niveles de bilingüismo entre individuos así como los porcentajes de hablantes de una y otra lengua. El concepto de comunidad de habla es el que nos sirve para sustentar el hecho de que en una misma unidad geográfica, el Resguardo, puedan existir personas que se reconocen como miembros de una comunidad, y que miembros de unidades más pequeñas dentro de ésta se puedan diferenciar a sí mismos de los otros. Por ejemplo, es común escuchar expresiones como: *-Los de esta vereda, somos más tradicionales, tenemos más reservas forestales, hablamos nasa yuwe, en cambio en esa vereda no es así-*. Se reconocen dentro de un mismo grupo, desde el cual hay otros que se diferencian por ciertos valores identitarios que los categorizan como miembros de una u otra vereda.

Además, el concepto de comunidad de habla nos sirve para explicar que incluso aquellos que no hablan nasa yuwe son considerados como indígenas nasa, se califican a sí mismos como tal, y la comunidad los reconoce de la misma manera. Pero lo importante es establecer qué aspectos provocan las diferencias a nivel lingüístico entre un individuo y otro dentro de una misma comunidad, y qué factores sociales han contribuido a la configuración del Resguardo que se intenta describir.

Existen ciertos momentos históricos relevantes que han permitido además la constitución de Jambaló como Resguardo y que cómo tal sirven para explicar su configuración como comunidad de habla, se pueden sintetizar en varios aspectos fundamentales: 1. En el siglo XVI el desplazamiento de paeces de la vertiente oriental de la Cordillera Central a la vertiente occidental poblando la zona norte del actual territorio de Jambaló; 2. A finales del siglos XVI el traslado al Valle de Jambaló de un grupo de paeces refugiados en la provincia de Guambía; 3. El 2 de enero de 1702 el deslinde de Jambaló por parte del Cacique Juan Tama delimitando lo que hace parte del Resguardo de Jambaló y haciendo entrega a su gobernador; 4. La supresión de los resguardos con la llegada de la República e instalación de las haciendas de terraje; 5. Alrededor los años 30 del siglo XX se da la expulsión de los terrajeros de la hacienda del Chiman, que son guambianos que llegan a ocupar la zona sur de Jambaló, en lo que corresponde a las veredas de Monte Redondo, Campo Alegre, Loma Pueblito y Barondillo; 6. Recuperación de las tierras del Resguardo de manos de los hacendados a mediados del siglo XX.

5.1. Las Zonas, las veredas y su población

Zona	Vereda	# habitantes	porcentaje
Zona Alta	Zolapa	324	2,22
	Paletón	522	3,57
	San Antonio	406	2,78
	Nueva Jerusalén	168	1,15
	Loma Larga	356	2,44
	Campo Alegre	295	2,02
	Loma Pueblito	257	1,76
	Monte Redondo	262	1,79
	La Laguna	398	2,73
	La Odisea	199	1,36
	Ipicueto	182	1,25
	Zumbico	1097	7,51
	Loma Gorda	458	3,14
	El Maco	229	1,57
	Zona Media	Barondillo	299
La Marqueza		415	2,84
Altamira Bateas		154	1,05
El Epiro		90	0,62
Guayope		270	1,85
La Mina		469	3,21
Tablón		464	3,18
Picacho		570	3,90
Chimicueto		635	4,35
Zona Baja	El Trapiche	558	3,82
	Nueva Colonia	268	1,84
	Loma Gruesa	494	3,38
	La Esperanza	812	5,56
	Vitoyó	581	3,98
	El Porvenir	243	1,66
	Voladero	556	3,81
	Loma Redonda	578	3,96
	Carrizal	245	1,68
	La Palma	407	2,79
	Valles Hondos	428	2,93
	Área Urbana 4 Barrios	Santa Rosa	264
El Centro		150	1,03
Las Dalias		300	2,05
Olaya Herrera		227	1,55
Total		14604	100%

Tabla 1 Distribución de la población

La tabla anterior muestra las veredas agrupadas en las tres zonas con el número de habitantes, y el porcentaje que representa con relación al total de la población. Como se puede ver hay veredas con un alto número de pobladores, y otras con muy poco, los dos polos son Zumbico en la Zona Alta, con más de mil personas, y el Epiro en la Zona Media con 90 personas. Aquí hay que tener en cuenta el tamaño de la vereda, las dos

veredas mencionadas corresponden también a una las más grandes y a la más pequeña respectivamente; también existen veredas con una gran extensión geográfica, pero con una baja densidad poblacional y viceversa. (Ver mapa 7 densidad poblacional)



Foto 3 Paisaje. Al Fondo Ipicueto

La población que habita Jambaló es altamente dispersa; en la mayoría de los casos en las veredas se pueden recorrer grandes distancias entre una vivienda y otra. Sin embargo, en muchos casos se pueden encontrar zonas al interior de las veredas que, por llamarlo de algún modo, se han ‘urbanizado’. Es decir que se ha

dado la construcción de viviendas en zonas concentradas en algún punto específico. En la mayoría de los casos esta concentración obedece a la cercanía con la carretera, para facilitar la movilidad de las personas, la cercanía a familiares, a las instituciones o a algún punto comercialmente estratégico.

La mayoría de la población indígena y no indígena que habita el Resguardo, desempeña labores del campo, sembrando diferentes productos típicos de la región, para auto consumo o para su venta en el mercado. También se tiene la cría de animales domésticos de distinto tipo, y recientemente en menor medida se viene dando la reproducción de peces en estanques.

Existe una proporción de la población que se dedica a otro tipo de labores, como por ejemplo: el comercio, labores administrativas en el Cabildo o la Alcaldía, la docencia y con frecuencia personas que salen a trabajar fuera del Resguardo como asalariadas, para el caso de las mujeres como empleadas domésticas, y en el caso de los hombres como jornaleros en haciendas de municipios o departamentos vecinos; en alguna medida se ha dado recientemente el traslado de hombres a las ciudades para trabajar como vigilantes.

5.2. Sector educativo

Las veredas cuentan con escuela, a excepción de Nueva Jerusalén, Loma Pueblito y Campo Alegre, esto debido a su cercanía con el casco urbano de Jambaló; los niños de estas veredas reciben la educación básica primaria en la escuela del pueblo.

Cada escuela cuenta con un profesor encargado de la sede, maestros para cada grado; cuando los grados son muy reducidos en número, se encarga un solo profesor de dos cursos. Existe en cada escuela un comedor escolar y una persona encargada de la comida para los niños, que se distribuye en dos descansos durante la jornada escolar: Además hay una sala de informática con internet satelital entregados por el programa Compartel del Ministerio de Comunicación, sin importar la zona donde se halle la escuela.



Foto 4 parte trasera de la escuela de San Antonio, antena Compartel

Existen tres, colegios uno en cada zona, Casco Urbano, La Mina y Loma Redonda. Hasta hace un par de años los niños debían caminar desde sus respectivas veredas y casas largas jornadas para llegar al Colegio, o en algunos casos trasladarse a vivir cerca al colegio. Esta situación ha sido solucionada con rutas escolares que transportan a los niños a cada vereda.

La estructura organizativa de la educación está conformada así: Director del Núcleo de Educación, Rectores, uno por colegio; coordinadores de zona, encargados de cada escuela, maestros, padres de familia y cabildo escolar, el cual reproduce con los niños la estructura del Cabildo Indígena.

Aunque los parámetros institucionales del Núcleo de Educación, plantean la educación para el Resguardo como bilingüe intercultural; ésta en la realidad no se concibe así.



Foto 5 Iniciando la Jornada escolar

En casi todas las escuelas hay presencia de estudiantes bilingües, aunque éstos cambian en número de una institución a otra. Aún así, la mayoría de las clases y de los contenidos temáticos son impartidos en español. En todo caso es de destacar que desde del Núcleo de Educación se han realizado acciones en la procura de llevar el nasa yuwe al ámbito educativo, respondiendo por supuesto a las necesidades de cada escuela.

Lo que se ha logrado hasta el momento es que haya al menos un docente hablante de nasa yuwe en cada escuela; este profesor debe alternar entre un curso y otro, impartiendo clases de nasa yuwe.

Recientemente se viene dando la discusión para construir los planes de estudio en nasa yuwe; esto supone que los contenidos de las áreas sean enseñados en esta lengua. Con ese propósito, en lo corrido del año, se vienen reuniendo un grupo de profesores, que tienen el firme propósito de hacer la educación realmente bilingüe.

5.3. Estructura del Cabildo

El cabildo indígena de Jambaló está estructurado por distintos frentes a las funciones de cada dependencia. La dependencia más visible es la que corresponde al Núcleo Político conformado por: el Gobernador, Alcalde Mayor, Alcalde Suplente, Fiscal, Proyecto Global y Alguaciles veredales, esa es la misma estructura reproducida en las escuelas, con los jóvenes en lo que se ha denominado como Cabildo Escolar.

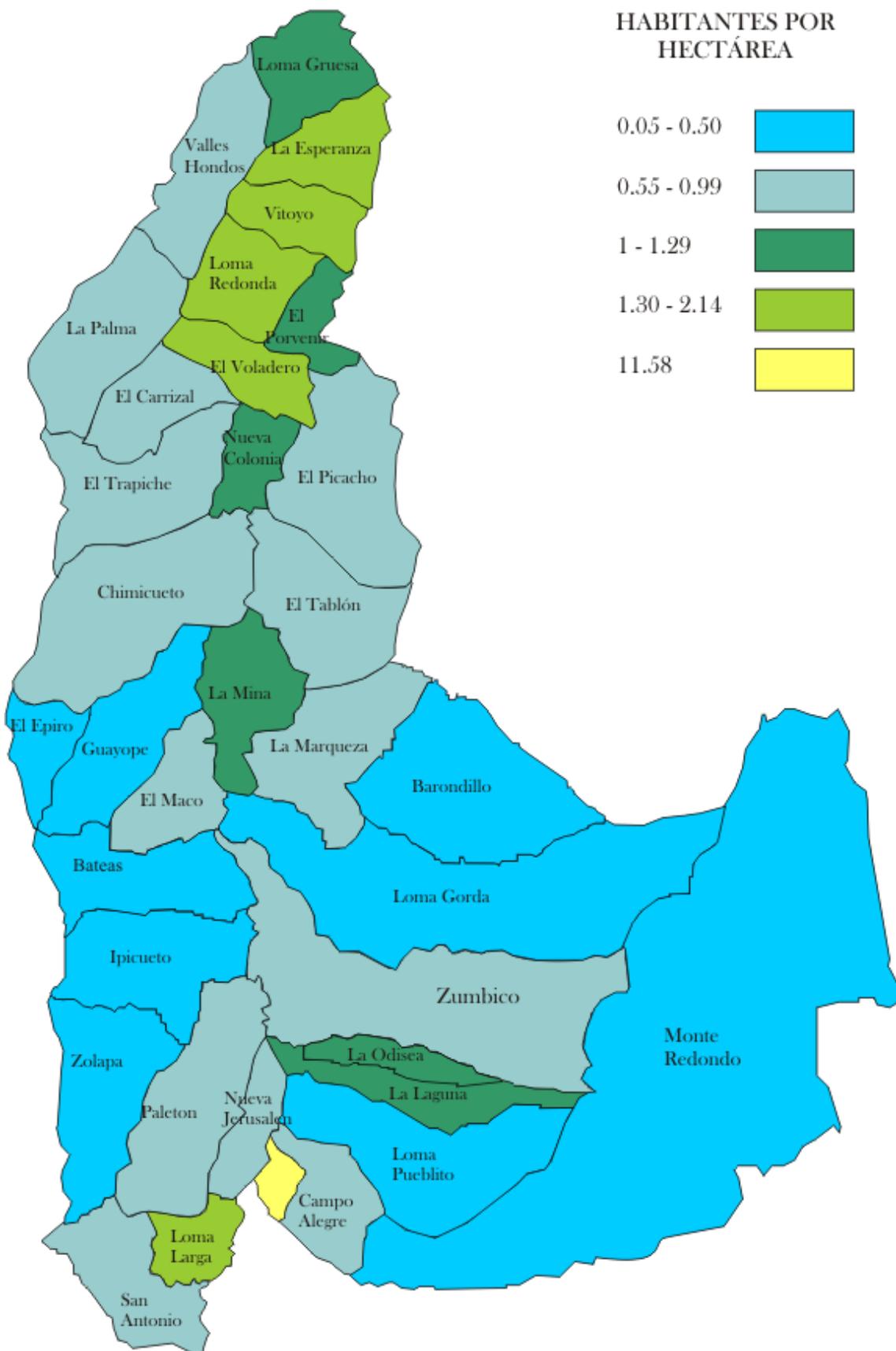


Foto 6 Posesión del Cabildo Escolar

Adicional al Núcleo Político se tiene el Comité Político, Comité Jurídico, Núcleo de Educación, Núcleo de Salud, Núcleo Económico y la Guardia Indígena. Pero como parte fundamental de todos estos núcleos y comités mencionados, se encuentra el Proyecto Global creado en 1986.

El Proyecto Global es reconocido por la comunidad indígena de Jambaló como el ‘proyecto de vida propio’. “Su objetivo principal es evaluar la situación actual del Resguardo y Municipio en cuanto a lo organizativo y fortalecer la autoridad del Cabildo buscando el desarrollo integral de la comunidad en lo político, lo económico, lo social y lo cultural” (Núcleo de Educación, 2007, pág. 25)

El proyecto Global se materializa en una gran asamblea que se realiza cada tres meses desde la fecha en que fue creado; puede participar en ésta cualquier miembro de la comunidad o cualquier persona que de alguna manera participe en las actividades que se llevan a cabo en el Resguardo. Su realización está antecedida por reuniones celebradas por cada programa, núcleo, y comité que hace parte del Cabildo Indígena. Así durante tres días la comunidad evalúa los procesos y actividades desarrolladas hasta el momento, presenta dificultades y les da salida, y toma decisiones con respecto al devenir de la comunidad en cada uno de los ámbitos que les compete; todas las decisiones son tomadas, son acatadas y respetadas por la comunidad en general.



Mapa 7 Densidad Poblacional

6. CARTOGRAFÍA DEL BILINGÜISMO EN JAMBALÓ

Este apartado describirá la situación del bilingüismo en el Resguardo de Jambaló en tanto fenómeno social e individual, y cómo ciertos acontecimientos históricos, así como algunos factores sociales de gran importancia han posibilitado su configuración sociolingüística actual.

Siempre se partirá de unos datos gruesos en valores porcentuales, como se muestra en la representación cartográfica, y de allí se hará un desglose un poco más fino en lo que respecta a la descripción cualitativa; ambos lo cuantitativo y lo cualitativo permitirán la comprensión del estado del bilingüismo en esta región.

La configuración de dicho estado, implica de manera imperativa e ineludible que se tenga en cuenta todo el capítulo de la historia (capítulo 2), por lo que se hace necesario ir incluyendo y retomando los aspectos que al respecto se crean necesarios.

Es de especial interés la distribución del bilingüismo por rangos de edad, dada la importancia de representar y explicar cómo el proceso de transmisión del nasa yuwe ha ido decreciendo considerablemente, y cómo los índices de bilingüismo disminuyen de la generación mayor las menores. Así entonces, se puede notar que Jambaló está avanzando hacia el monolingüismo en español, y solo (casos excepcionales), algunas veredas han logrado mantener el uso y la transmisión de la lengua indígena.

Esta consideración se adelanta a las conclusiones, y anticipa el panorama que se presentará, oponiéndose a algunas visiones institucionales, que ven a las comunidades o los resguardos indígenas como una sola unidad, aventurándose a afirmar de manera irresponsable, en muchos casos, que determinada lengua se está manteniendo, cuando lo que se está dando son fenómenos de mantenimiento o desplazamiento sectorizado; es decir que, como en este caso, en una gran región donde se habla una lengua existen sectores que por algún motivo han logrado mantener la lengua indígena, y sectores pertenecientes a la misma comunidad en donde se han dado fenómenos de desplazamiento lingüístico.

Para facilitar la lectura de los datos y la comprensión de la situación del bilingüismo en Jambaló, se incluyen a donde se considera necesario, mapas que representan en

porcentajes los grados o competencias de las personas de Jambaló. En este apartado se van a manejar 3 categorías gruesas de las competencias:

Bilingües: Para hacer referencia a personas que tienen la capacidad de hacer uso tanto del nasa yuwe y el español en diversos contextos comunicativos, por supuesto entre éstos se pueden encontrar distintos niveles de competencia en una y/o en otra lengua.

Bilingües Pasivos: Hace referencia a aquellas personas que son hablantes de español, pero del nasa yuwe sólo tienen competencia para comprenderla.

Monolingües: Hace referencia a personas que solo tienen competencia para hablar y entender español, incluyendo a aquellos que tienen una competencia muy baja en nasa yuwe, como es el caso de muchas personas que por crecer en un contexto en el que se habla determinada lengua pueden pronunciar y comprender solo algunas cosas.

Estas categorías se deben tener para la lectura de los apartados a continuación; en adelante siempre que se mencionen serán estas las competencias a las que se estará aludiendo.

6.1. Dinámicas sociales e históricas de un bilingüismo social inestable

Como ya se dijo, las dinámicas históricas que modelan el bilingüismo en Jambaló se dan en épocas tempranas cercanas a la historia de la Conquista y la Colonia, pues ante la necesidad de comunicarse con los españoles muchos indígenas deciden aprender español, como el mismo Cacique Juan Tama, lo cual redundaba en una situación de prestigio. El mismo pueblo de Jambaló es fundado con el fin de concentrar a los indios para tributar, y de allí expandir el español y la religión Católica, la iglesia de Jambaló es casi tan antigua como el poblamiento de la región.

Como se podrá ver el bilingüismo y los procesos de desplazamiento lingüístico en Jambaló se producen de manera desigual, en unas zonas por el contacto permanente con colonos y hacendados desde inicios del siglo XX, y en otras en periodos recientes producto de la presión ejercida por la escuela y los medios de comunicación, lo que en muchos casos causó una actitud negativa de las personas hacia el nasa yuwe.

Jambaló se puede considerar como una sociedad bilingüe o multilingüe, en tanto se tome el resguardo como un todo, es decir sin tomar en cuenta las particularidades de cada vereda; dado que cerca del 40% de la población total es hablante de nasa yuwe, una población mucho menor, pero significativa, posee competencias pasivas también en esta lengua. Adicional a este panorama general se encuentra un ingrediente, aún más enriquecedor, en lo que a diversidad lingüística y cultural se refiere, la presencia de población guambiana en Monte Redondo, Campo Alegre, Loma Pueblito, La Laguna, Loma Gorda, Barondillo y en el área urbana.

Ahora bien, si se observan las particularidades de cada vereda nos encontramos con un panorama altamente diverso. Se pueden encontrar veredas con un alto grado de bilingüismo nasa yuwe – español, o veredas monolingües en español, con algunos hablantes de nasa yuwe. Entre estos dos polos, se pueden encontrar situaciones diversas que oscilan entre un punto y otro.

6.1.1. Bilingües nasa yuwe - español

Se puede apreciar en el mapa número 8 (pág. 74, porcentaje de bilingües nasa yuwe – español) los porcentajes de bilingües totales que hay por vereda, lo interesante de observar la representación cartográfica de estos datos es que nos permite dar una mirada general a la situación del bilingüismo, y a es su distribución geográfica.

Como se ha dicho, la situación del bilingüismo en Jambaló es bastante diversa, pero dentro de esa diversidad se puede encontrar veredas en las que la situación sociolingüística es similar; tal es el hecho de las veredas de lo que se denomina la Zona Baja del Resguardo. Estas son veredas en las que los porcentajes de bilingües son muy bajos, es decir que la situación del nasa yuwe es casi de desplazamiento total. Se puede decir que estas son comunidades de habla monolingües en español que cuentan con la presencia de individuos bilingües. Su situación de bilingüismo a nivel porcentual sobre la base de la totalidad de los habitantes de cada vereda (ver tabla 1), está distribuida así: Loma Gruesa con el 1% de su población bilingüe, La esperanza 3%, Vitoyo 6%, El Porvenir 1%, El Voladero 10%, Loma Redonda 2%, El Carrizal 31%, La Palma 8% y Valle Hondos 8%.